

El Ruedo



5
PTS

«REVERTITO I»

SI Manuel García y Reverte, «Revertito», tuviera un preceptor a la manera de Pangloss y éste le hubiera asegurado que todo se hallaba admirablemente dispuesto para que brillara en la esfera tauromáquica con fulgor de estrella de primera magnitud, nadie lo habría puesto en duda, porque empezó a ser torero favorecido por todas las circunstancias.

La enorme popularidad, la fama y el gran ascendiente de su tío, Antonio Reverte; las facilidades que, merced a su influencia, encontró desde que niño todavía, vistió por primera vez el traje de luces; la buena disposición que parecía tener para andar alrededor de los astados; su habilidad para salvar obstáculos durante la lidia; sus recursos, en fin, de buen artista hicieron concebir a algunos tan grandes esperanzas que no faltaron los que creyeron que iba a ser un torero sobrenatural.

Cierto es que toreó becerros algunos años y que esto no deja de ser un inconveniente para entenderse después con ganado de respeto; pero las prácticas que luego realizó al lado de su mentado tío hacían suponer que facilitarían la transición y que el chico estaría curado de los resabios que hubiera podido adquirir con tal aprendizaje. Sin embargo, no fué así, y, en fin de cuentas, fallaron las esperanzas que no pocos aficionados abrigaron al principio.

Nació en Alcalá del Río (Sevilla) el 8 de septiembre de 1882 y fueron sus padres don Gregorio García y doña Aurora Reverte, hermana del refe-



Antonio Reverte

rido matador de tal apellido; apenas contaba nueve años cuando toreó en su pueblo natal; tanto gustó, que lo llevaron, como niño prodigio, a Burguillos, Brenes, La Algaba y otros pueblos cercanos, y varios entusiastas no pararon hasta traerlo a Madrid y darlo a conocer como becerrista el 8 de diciembre de 1893. Gustaron su desahogo y su buena traza; pero como tales actividades eran a todas luces prematuras, se impuso la necesidad de esperar hasta que el natural desarrollo físico las permitiera.

Volvió a comparecer en la Plaza madrileña el 21 de febrero de 1897, para estoquear dos becerros como prólogo de una novillada de poco fuste, y como estuvo bien y demostró las buenas disposiciones que le distinguían, se lanzó a la práctica del oficio formando pareja con varios diestros, pues fueron nada menos que cuatro —«Machaquito», «Reondo», «Bienvenida» y «Gallito» (Rafael)— los que con él formaron consorcio, hasta que, como queda dicho, su tío Antonio lo incorporó a su cuadrilla.

Herido éste en Bayona el 3 de septiembre de 1899, quedó medio inválido; cuando, después de mucho tiempo, volvió a torear, más lo hizo con miras a una elevada retribución, deparada por el recuerdo de su nombre, que por sentir afán de nuevas glorias; el sobrino entonces, después de lo de Bayona, se dedicó abiertamente a novillero; se presentó en Madrid como tal con fecha 22 de octubre de aquel mismo año 1899, al estoquear —alternando con «Saleri» y «Chicuelo»— los toros «Aceituno», colorado, y «Naranjero», negro de Ibarra, y tanto en esta novillada como en la que toreó el 29 —mano a mano con dicho «Saleri», y reses de Veragua— demostró la soltura y buena disposición del torero muy puesto que domina el oficio, del diestro que deja advertir excelentes cualidades, pero que no las luce en absoluto por falta de calor y de entusiasmo.

Aquellas aptitudes bastaron para que ocupara uno de los mejores puestos entre los novilleros del fin de siglo, y en el año 1900 despachó en Madrid cinco novilladas: 18 de febrero, 1, 15 y 29 de julio y 15 de agosto, no sin resultar herido en la penúltima por el toro «Pajarito», de Ibarra.

Con fecha 10 de marzo de 1901 volvió a ser herido también en Madrid, esta vez por el toro «Sonajero», de Pérez de la Concha, y además de tal novillada despachó en la misma Plaza aquel año las de los días 30 de junio (ésta con división de ruedo) y 28 de julio.

Otras tres fueron las veces que actuó en 1902 en el coso madrileño, o sea los días 19 de marzo y 3 y 31 de agosto, y en esta última sufrió otra cogida, ocasionada por un toro del duque de Veragua.

Durante el invierno de 1902-1903 toreó en Méjico con su repetido tío, alternando a veces con él, y en aquellas novilladas madrileñas que quedan recordadas actuó repetidas veces con un solo compañero, como el «Chico de la Blusa» (Vicente Pastor), «Chicuelo» y «Cocherito», o sea con los que estaban en boga, pues, aunque nunca daba notas agudas y siempre mostraba flaqueza con el estoque, se le veía con gusto, por lo versado que siempre demostraba hallarse en todo lo concerniente a su profesión, consecuencia natural de lo bien trabajados que estaban aquellos hábitos precoces que le distinguieron desde que empezó a ser becerrista.

Bajó mucho en 1903 y 1904, y el 10 de septiembre de este último año, toreando en Guillena con «Gorete» (diestro de la localidad), le cogió un toro de Zambrano y le produjo en el pecho una herida



«Revertito»

de mucha gravedad. Virtualmente entonces se apagó del todo; mas para no quedar en novillero tomó la alternativa en La Línea el 2 de julio de 1905, de manos de «Bonarillo», con «Chicuelo» de testigo y toros de Halcón, ascenso que Ricardo «Bombita» le confirmó en Madrid el 22 de octubre del mismo año, al cederle, en presencia de «Largartijo Chico» y «Machaquito», el toro «Tortolito», de Pérez de la Concha, con el que estuvo mal, sin que luego pudiera desquitarse, porque se hizo de noche y volvió al corral el último toro.

Después, nada. Hasta el año 1912 inclusive puede decirse que solamente le vieron en Portugal, en las islas Terceras, alguna vez en Francia y dos inviernos en Montevideo; en 1913 renunció a la alternativa; toreó una novillada en Lisboa el 6 de abril y otra el 20 del mismo mes en Carabanchel, esta con «Pastoret» y el «Alcalareño», y reses de Olaso su trabajo en tal ocasión dejó mucho que desear, y así acabó una historia taurómaca que al empezar parecía tener visos de grandes glorias.

Once años después, el 26 de febrero de 1924 dejó de existir, cuando ya contaba quince su hijo Manuel García y Barbero, «Revertito II», más tarde matador de toros también.

DON VENTURA

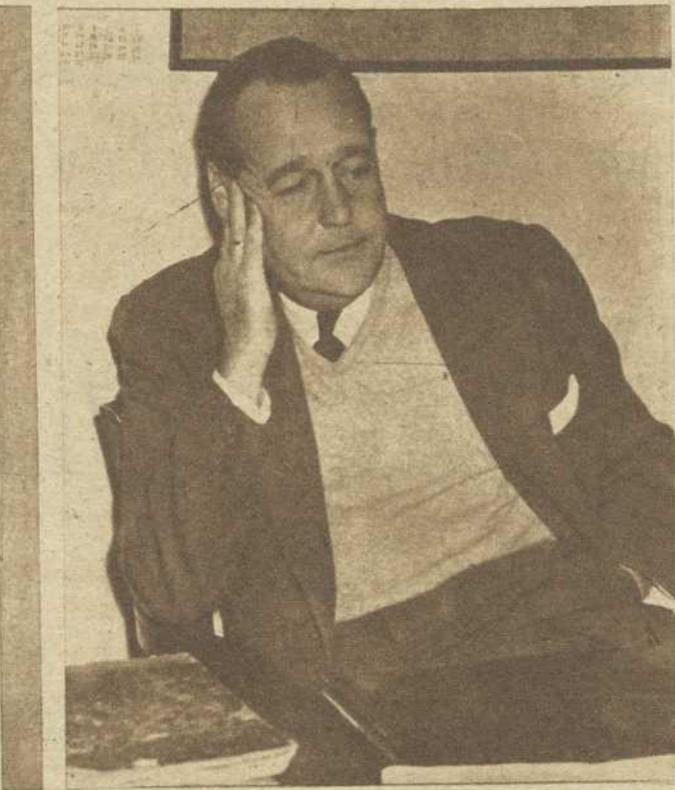
Lea usted todos los martes

MARCA

Revista gráfica de los deportes editada en huecograbado

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XV - Madrid, 27 de febrero de 1958 - N.º 714
Depósito legal: M 888 - 1958



Livinio Stuyck habla de la temporada. Aún no está hecho el cartel de toreros para San Isidro... Livinio cavila

...nada, todavía. O, por lo menos, la diplomacia del garante de la empresa no considera pertinente darlo a conocer

ADELANTO DEL PROGRAMA PARA LA TEMPORADA EN MADRID

Entrevista con Livinio Stuyck, que asegura que este año no faltará ninguna figura en los carteles de la feria de San Isidro

El cartel anunciando el canjeo de los abonos para la temporada 1958 en la Plaza de las Ventas despertó a la afición. La calle de la Victoria, rondada durante el invierno por los aficionados al fútbol y a los «chatos», volvió a adquirir su clásica fisonomía taurina. Las oficinas de la Plaza Monumental tienen ya la temperatura apropiada para la firma de contratos. Visitas constantes de ganaderos, apoderados y recomendantes. Y Livinio Stuyck, luciendo sus habilidades diplomáticas para quedar bien con todo el mundo. Vamos a ver cómo queda con el periodista:

—Aquí me tienes, Livinio, dispuesto a tirarte de la lengua, metafóricamente, claro.

—Pregunta.

—¿Primera novillada?

—El día 2 de marzo.

—¿Toreros?

—Aún no está hecho el cartel de toreros.

—¿Toros?

—De Atanasio Fernández. La se-

gunda, de García de la Peña. Continuaremos con Francisco Ramírez, Santana, Muriel, Juan Pedro Domecq y otros.

—¿Corrida de inauguración?

—El 6 de abril.

—¿Toreros?

—Nada todavía.

—¿Toros?

—De Muriel.

—¿Corridas de toros, antes de San Isidro?

—Sí. Tenemos dispuestas las corridas de la Viuda de Guardiola; Infante da Cámara, y Prieto de la Cal.

—¿No está hecho lo del conde de la Corte?

—Sí. Pero para el mes de junio. Entonces contamos también con la corrida de Sánchez Fabrés.

—Punto fuerte: San Isidro.

—Once corridas.

—¿Divisas?

—De Carlos Núñez, Pablo Romero, Fermín Bohórquez, Atanasio Fernández, J. Sánchez Covaleta, Alipio



Livinio Stuyck asegura a nuestro colaborador que veremos este año en las Ventas toros del conde de la Corte (Fotos Martín)

Férez T. Sanchón, Antonio Pérez, Eusebia Galache, Manuel Covaleta, Juan Antonio Alvarez y Juan Covaleta.

—¿Toreros?

—No hay nada hecho todavía. Pero esperamos que no falle ninguna de las figuras.

—¿Seguro?

—No seas pesimista, hombre.

—Bueno. ¿Alternativas para San Isidro?

—Creemos que vendrán a doctorarse «Chicuelo hijo», Ostos, «Chamaco» y Curro Girón; con éstos y los que están consagrados, esperamos hacer unas combinaciones que interesen mucho a la afición.

del interés que tengan en el momento.

—¿Por qué se han elevado los precios de los carnets?

—Esto no se había tocado desde hace diez años; se han subido en proporción a lo que durante este tiempo ha ascendido el precio de las localidades; creo que ha sido justo.

—¿Cómo encontraremos la Plaza?

—Se han seguido las obras que venimos haciendo durante los inviernos, que consisten en el arreglo por debajo de los tendidos, para su conservación; sustitución de algunas vigas de hierro por otras de hormigón, pintura general, etc.

¡Tararíiii!...

SANTIAGO CORDOBA

—¿Cuántos puestos ofreceréis al que más?

—Tres, con objeto de dar mayor variedad a los carteles.

—¿Y de precios de las localidades, qué?

—Pues que hemos de procurar mantenerlos dentro de lo posible, a pesar de que los elementos de la fiesta han elevado las tarifas, como todo en la vida.

—¿Los toros han subido mucho?

—Algo, como consecuencia de los gastos que sostiene una ganadería.

—¿Concursos para San Isidro?

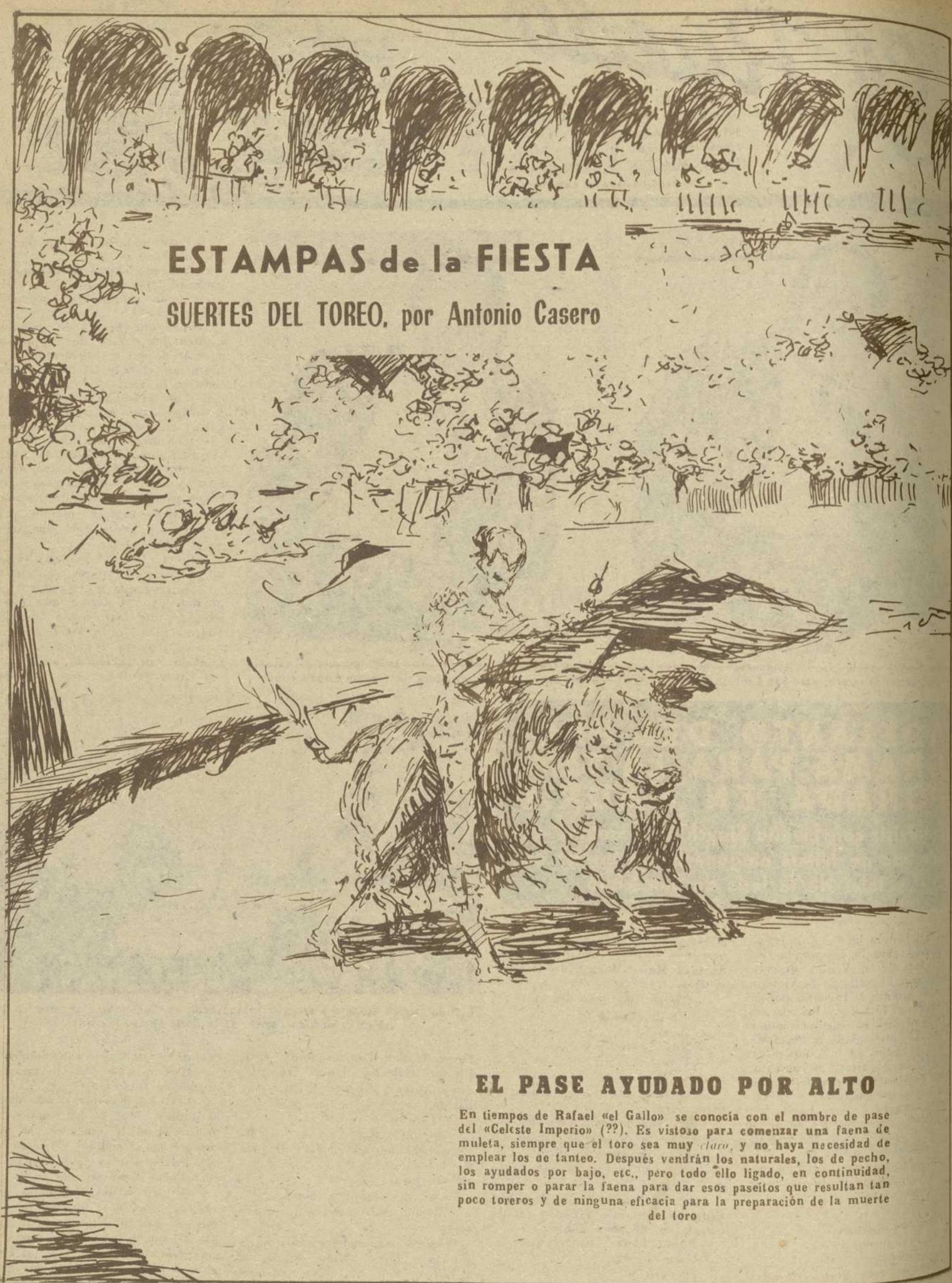
—El Premio, ya clásico, del Ayuntamiento al toro más bravo de la feria, y el de «Los Peñascales», un trofeo para el que durante tres años consecutivos gane el premio a la corrida más brava: será una Copa de 500.000 pesetas.

—He oído que también se ofrecerá un premio a los toreros. ¿Es cierto?

—Sí, creo que se establecerá un premio para el torero que mejor lidie durante las corridas de San Isidro. Esto ha gustado mucho.

—A propósito de toreros, ¿éstos también han subido la tarifa?

—Estos no tienen tope; depende



ESTAMPAS de la FIESTA
SUERTES DEL TOREO, por Antonio Casero

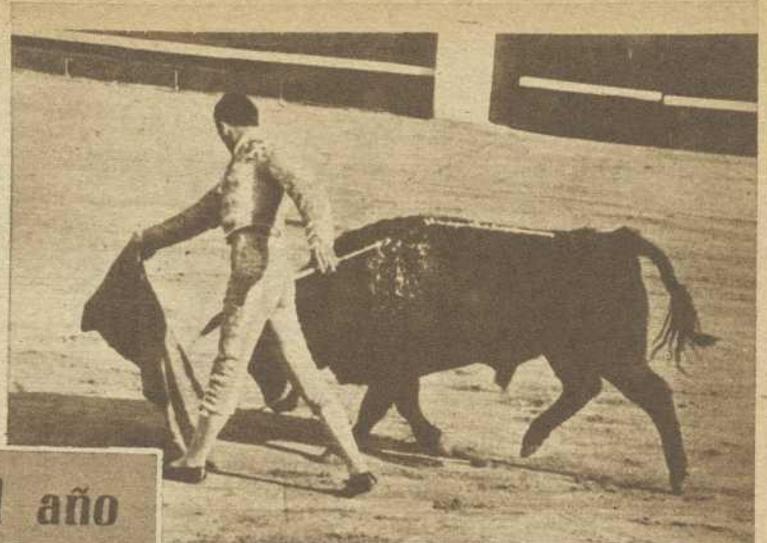
EL PASE AYUDADO POR ALTO

En tiempos de Rafael «el Gallo» se conocía con el nombre de pase del «Celeste Imperio» (?). Es vistoso para comenzar una faena de muleta, siempre que el toro sea muy claro, y no haya necesidad de emplear los de tanteo. Después vendrán los naturales, los de pecho, los ayudados por bajo, etc., pero todo ello ligado, en continuidad, sin romper o parar la faena para dar esos paseitos que resultan tan poco toreros y de ninguna eficacia para la preparación de la muerte del toro



Francisco Villanueva, Pepe Ortiz y Manuel Carra, en espera de que los clarines abran la temporada en Vista Alegre

Un pase por alto con la derecha durante la faena al cuarto novillo, realizada por Francisco Villanueva



PRIMER clarinazo de la temporada en Vista Alegre y aspecto ferial en el tendido, que se llenó de un público ávido de reanudar su fiel asistencia a las hazañas de la torería andante. En el callejón, Pepe González, que escuchaba los ecos de afecto que se han reunido en torno a la familia con motivo de la grave enfermedad del jefe de la dinastía Dominguín. En el graderío, curiosidad por volver a ver dos viejos conocidos de este público —que recordaba sus tardes de triunfo— y por comprobar los adelantos en la profesión del tercero, que hizo su aparición el año pasado como posible promesa. Y ambiente alegre en la tarde casi primaveral. Abría la terna Paco Villanueva. Recuerdo sus actuaciones en esta Plaza en aquella temporada en que se quedó solo en el —todos recordarán— ruedo con seis novillos, por grave lesión de Juan Gálvez,

La primera del año en VISTA ALEGRE

Seis novillos de Alvarez Gómez para Francisco Villanueva, Pepe Ortiz y Manuel Carra

El novillero madrileño fué cogido de gravedad por el primero de los novillos de su lote

en el graderío gran núcleo del tendido de las Ventas. Y la oreja concedida —con división de opiniones— en el sexto toro hay que atribuirle más al buen deseo del respetable que a merecimientos del muchacho, al que encontramos pasado en su coyuntura de llegar.

Manuel Carra apenas si fué visto en la arena; pero a él correspondieron los momentos más brillantes y voluntariosos de la tarde, tanto en los quites por chieuelinas en los primeros novillos como en el lanceo del que le cogió; la faena de muleta la inició quieto y sereno, hasta que en un pase por alto resultó calado profundamente en el muslo. Fué la primera sangre ofrecida este año en Carabanchel a los dioses crueles y bravos de la Fiesta. Quiera Dios repartir suerte a lo largo de la temporada y ahorrarnos estos momentos amargos



Los novillos de Alvarez Gómez tuvieron celo y alegría frente a los de a caballo, a los que se arrancaron así

Momento en que Manuel Carra —herido en un muslo— fué retirado por las asistencias, camino de la enfermería

con el que toreaba mano a mano; en las tres o cuatro novilladas que toreó puso de manifiesto su calidad de torero de excepción, que iba derecho hacia la cima; y los augurios se hubiesen hecho realidad si la desgracia no se hubiese cebado en él de una manera sañuda; la racha de triunfos —que empezó a cosechar en España y Francia— fué truncada por las fracturas y las heridas; temporadas enteras hubo en que apenas se pudo vestir de luces; y por esto su reaparición en la primera del año en Vista Alegre tenía el positivo interés de ver el ánimo con que —sobreponiéndose a la desgracia— volvía Paco Villanueva a su anhelo de ser torero extraordinario.

La coyuntura no era favorable; en primer lugar, porque al principio de la temporada todos los diestros están sin «poner» y poco placeados; en segundo, porque el primer novillo —que abrió plaza en la temporada— tenía, como casi todos los del encierro, ese picante andaluz de los torillos de casta que, por su poca aparatosisidad, mueven en

el graderío un sentimiento protector contra los picadores y luego no hay quien pueda con su revoltosa embestida; no así en el veleta corrido en cuarto lugar, que estaba francamente bien para el torero. Paco Villanueva, que mató también al tercero por cogida de Carra, se movió con soltura e hizo muchas cosas de torero, de ese buen torero que sabemos lleva dentro; a medida que la novillada avanzaba, él se encontraba más a sí mismo; el mejor temple de su capote fué en el quite al quinto novillo; su mejor serenidad, al poner orden en el herradero con que comenzó la lidia del sexto; lo más hondo y clásico de su toreo, aquella serie de naturales al cuarto novillo. Villanueva, aun sin lucirse, se hizo respetar. Porque el público y yo sabemos que podemos tener confianza en él; y también que la afición puede tener una nueva figura en cuanto Villanueva olvide un poco la historia de su mala fortuna y recobre la confianza en sí mismo. en sus excelentes posibilidades, en la calidad indudable de su toreo, que el domingo sólo lució entre veladuras y nebulosas explicables a principio de temporada.

Otro de los reencuentros fué con Pepe Ortiz. También recordamos sus tardes de buen rehiletero y de salida a hombros. Pero a éste le encontramos más acabado que a Villanueva, aunque esto suene a paradoja, porque él hechó mucha más carne al asador y no salió nunca del camino trillado de la vulgaridad..., salvo en el tercio de banderillas del primer toro. En el quinto hubo de renunciar a los garapullos y en el sexto volvió a lucir, salvo en el par al sesgo, en que dejó medio par a costa de salir comprometido. Sus intentos de toreo «moderno» a mí me parecían más propios para feria rural que para Madrid, sobre todo en tarde en que estaba

que —dramáticamente— son los que mantienen tensa a la afición.

Parte facultativo.—«Manuel Carra sufre una herida en la cara anterior del tercio medio del muslo derecho, con una trayectoria hacia atrás y arriba de doce centímetros, que desgarró los planos musculares de la cara anterointerna y, bordeando el fémur, hace prosidencia por la cara posterior. Pronóstico grave.—Doctor Gómez Lumbreras.»

El herido pasó al Sanatorio de Toreros.

DON ANTONIO



Un actor, en los toros. Paco Rabal, que rueda en el momento presente una película taurina (Fotos de DIEGO)

BRANDY
EMPERATRIZ EUGENIA
 COÑAC SOLERA RESERVADA
 HONOR DE UN NOMBRE REGIO.
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

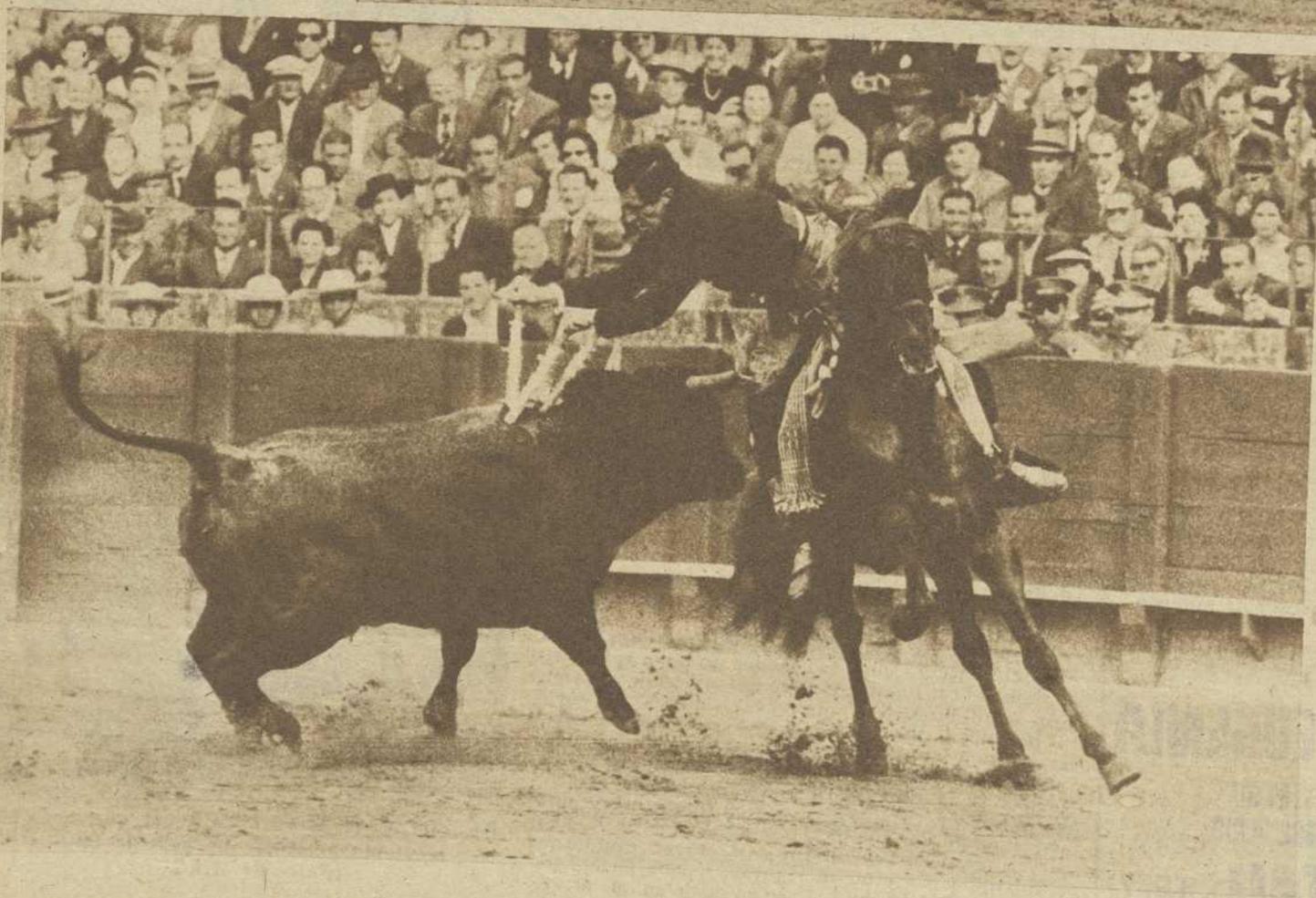
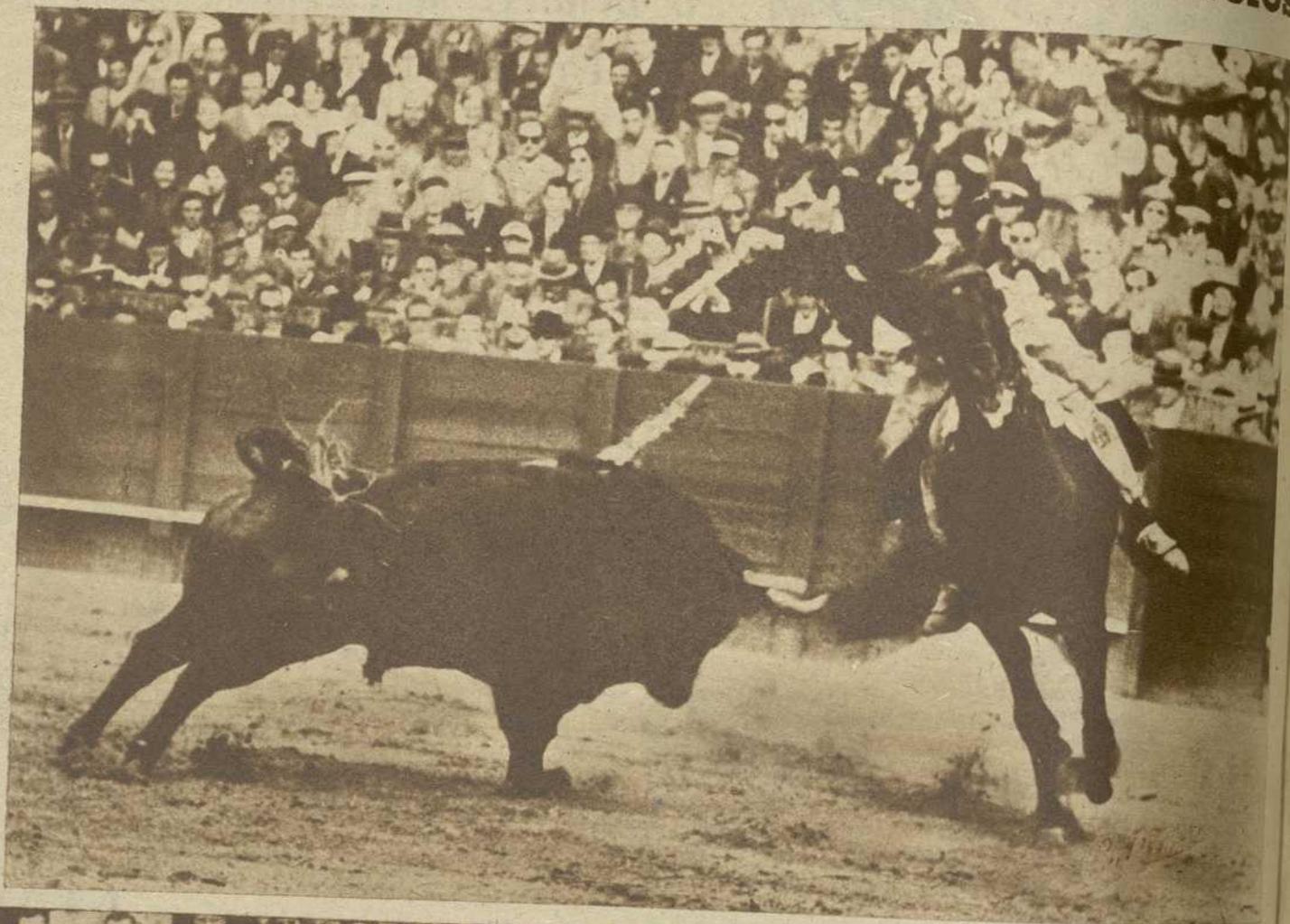
• EL MAESTRO DE TODOS LOS TIEMPOS •

ANTES Y DESPUES...

ANGEL PERALTA

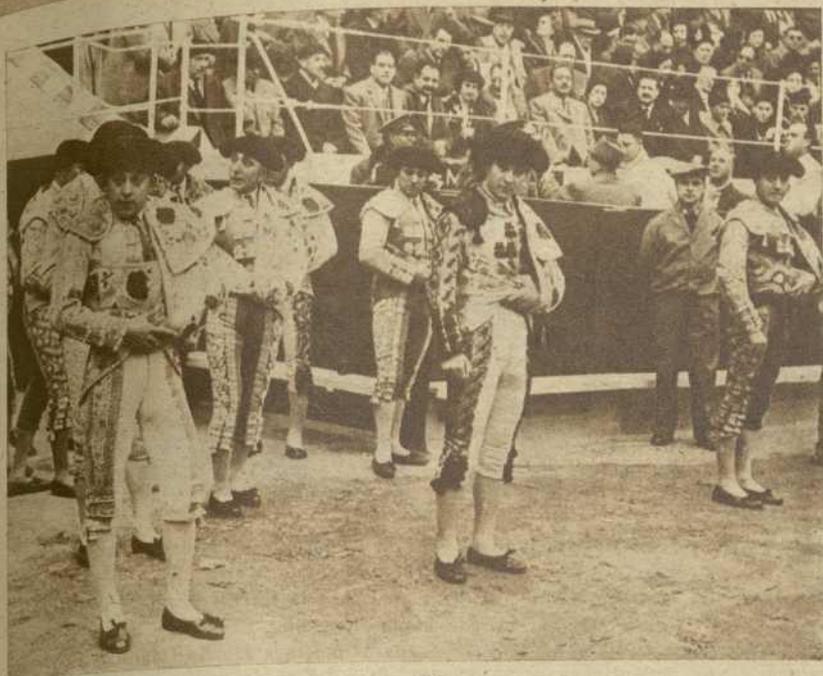
El toreo a caballo le descubrió y entregó todos sus secretos

En plena apoteosis de su éxito profesional, Angel Peralta —ejemplo y guía— alecciona a todos sus imitadores con la belleza de su precisión matemática en la ciencia y el arte de torear a caballo. Vedlo aquí, antes de clavar uno de sus portentosos pares de banderillas cortas a dos manos. Toda la gracia y toda la destreza, impregnada de la más arrebatadora emoción, se pone al servicio de este torero impar, en uno de los cuadros más espléndidos de nuestra Fiesta. El rejoneo. Juego precioso en el que el valor y el arte se hacen guiños de mutuo triunfo



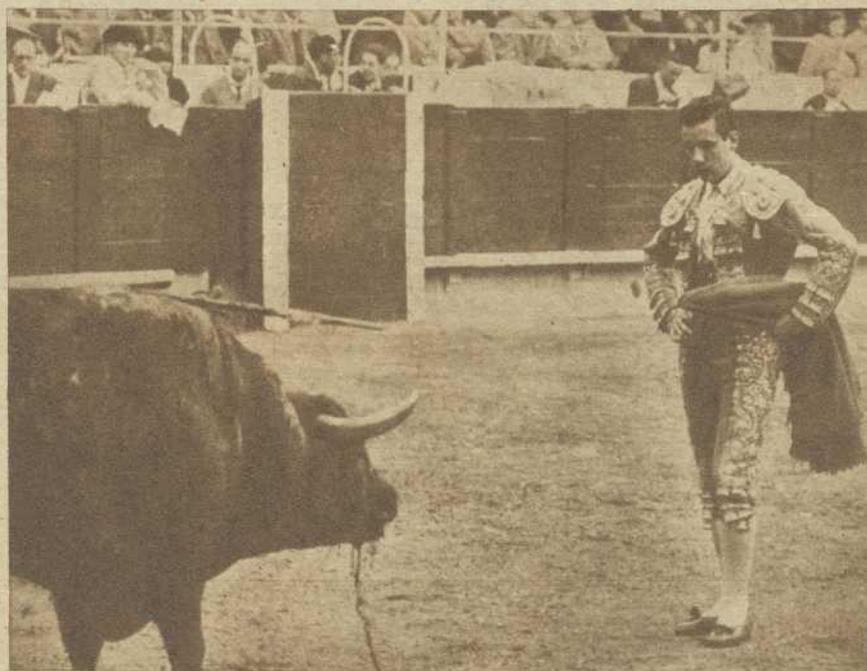
Y aquí, después de clavar —consumado el acierto—, el toreo de Angel Peralta rebasa en emoción al más perfecto y decidido toreo a pie. Es su alma —su corazón radiante— la que pone por entero en el empeño. Este documento gráfico —la mejor hipérbol— dice más que otra cosa de lo que vale el arte inimitable del singular centauro andaluz. Por ello, en esta su temporada definitiva, que alborea con la certeza de que nadie llegará a él en número de éxitos triunfales, los carteles más famosos se abren para dejar hueco al nombre del artista preferido y aclamado por todos los públicos: ANGEL PERALTA

Inauguración de la temporada taurina en BARCELONA



Abelardo Vergara, Diego Puerta y Julito Clavel, que alternaron en la novillada inaugural de la temporada en Barcelona

Seis de PABLO ROMERO para JOSELITO CLAVEL, ABELARDO VERGARA y DIEGO PUERTA VERGARA y PUERTA salieron a hombros



Joselito Clavel viendo doblar a su primer novillo

EL anuncio de la inauguración de la temporada con un cartel tan interesante como el que conjuntó la empresa, con seis toros de Pablo Romero y Joselito Clavel, Abelardo Vergara y Diego Puerta, hizo que la Plaza Monumental registrara un gran lleno, aunque el cielo nublado y el frío viento no invitara a los aficionados a acudir a la Plaza.

No hemos cometido un error al calificar de toros a los seis ejemplares de Pablo Romero, pues los seis, por su cuajo de toros hechos, nada tenían de novillos. Pelearon con irregularidad con los caballos, pues si bien en ocasiones arremetieron francamente, también es cierto que salieron casi siempre sueltos y fueron distraídotes y huidizos cuando llegaron a la muleta. Dieron un promedio de 274 kilos en canal, y estamos casi seguros de que no bajaron de los cinco años ninguno, salvo el primero, que tendría cuatro.

Con estos mimbres, Joselito Clavel, el torero barcelonés, cuajó si no un

triunfo de relumbrón, si el aplauso y la aprobación de los buenos aficionados, que ven en Clavel un torero de muchas posibilidades. Con todo, Clavel fué ovacionado al torear con la capichuela, al saludar a su primero y al quitar con unas chicuelinas. También tornó a lucirse en el cuarto, con el capote, y en ambos prendió, con la galanura y gallardía en él habituales, tres grandes pares de banderillas que le valieron ovaciones. Con la muleta realizó al que abrió plaza un eficaz trasteo sobre la derecha, rematando las series con forzados de pecho de mucha categoría, que hicieron poner la charanga en marcha. Intenta torear al natural y sufre un acosón, por lo que vuelve a coger la derecha para seguir con manoletinas. No tiene suerte con la espada, y lo que iba camino de oreja, queda en ovación. Su segundo llegó a la muleta un tanto incierto y echando la cara arriba, no permitiendo al espada centrarse con él. No obstante, Clavel se metió muy bien en

unos doblones toreros, para proseguir con otros pases con ambas manos. Pinchó en dos ocasiones y agarró una estocada que por sí sola era merecedora de la vuelta al ruedo.

Abelardo Vergara saludó al segundo de la tarde con cuatro verónicas de gracia y valor, como asimismo su quite por chicuelinas. Las palmas echaban humo. Con la muleta realizó un bello trasteo, con pases sobre ambas manos, de positivo mérito, que hicieron poner la música en marcha. Con la espada estuvo un poco pesado, pero no por ello dejó de aplaudirse como recuerdo de los momentos brillantes que tuvo su faena.

La cosa fué en el quinto de la tarde, al que ya había toreado con el capote

entre ovaciones. Tres dobladas rodilla en tierra, modelo de temple, mando y suavidad, que arrancaron oles. ¿Se torea así con la derecha?, parecía preguntar cuando llevaba y traía como a un corderillo a su enemigo prendido en los vuelos de su muleta. No creemos que exista la perfección suma en nada de este mundo, pero desde que hemos visto torear a Vergara a este toro estamos completamente seguros de que si la perfección existe en el toreo, ha estado patente en esta faena magistral del catalán-albaceteño. Derechazos largos y pausados, algunos en círculo; naturales sin afectaciones, y como remate una estocada con ganas de matar. Rueda el toro y ovación de las grandes, la plaza, blanca de pañuelos, una oreja, la otra, dos vueltas al ruedo y el regusto de una faena de artista.

Hey la casta, la vergüenza torea, el pundonor y la hombría han vestido el traje de luces dentro de la personalidad inconfundible de un torero sevillano. Pero si a todas estas cualidades añaden ustedes garbo, gracia, simpatía y un arte alado que nos recuerdan a los más gloriosos maestros de la Alameda y del barrio de San Bernardo; llegamos a la conclusión de que estamos hablando de Diego Puerta.

Triunfos cantan: oreja en su primero y oreja en el que cerró plaza.

La corrida era de responsabilidad por lo que se jugaba el torero en esta corrida de toros de verdad y por estar en los comienzos de la temporada.

Recibió al tercero de la tarde con una emocionante larga de rodillas que fué coreada con un ¡ay! cortado

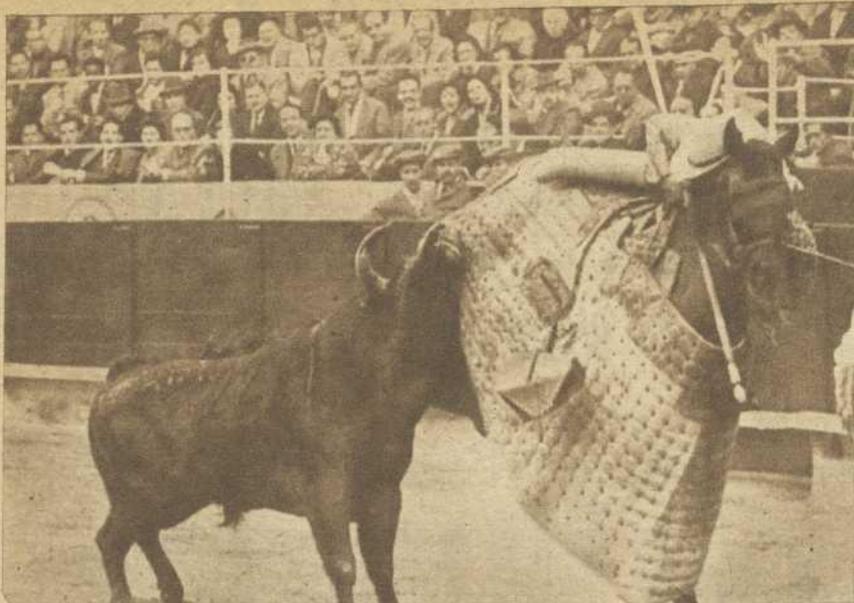


Una apretada verónica de Abelardo Vergara



Abelardo Vergara toreado de muleta al quinto, del que le concedieron las dos orejas

(Continúa en la pág. siguiente.)



Las reses de Pablo Romero, que arrojaron buen peso, empujaron con fuerza a los caballos



Diego Puerta iniciando su toreo de muleta al tercero de la tarde



Un pase de pecho del novillero sevillano, al que le concedieron una oreja de cada toro (Fotos Valls)

con un ole atronador. Ya de pie, con garbo y gracia, dió siete lances con los pies juntos, y antes de que tuvieran tiempo de salir al ruedo los caballos, cinceló cuatro lances cargando la suerte; y, por si fuera poco, tres chicuelinas monumentales. Diego Puerta tuvo que saludar montera en mano. Después, una faena torerísima, con pases sobre la derecha, que se jalearon con calor, y la música como fondo al bello trasteo. Estocada entera un poco trasera y dos descabellos, y lo que pudo ser dos orejas, quedó en una. Pero la corrida no había terminado; aún le quedaba un toro, y el chaval salió dispuesto a cartarle también las orejas. Lances

primorosos y un quite igualmente ovacionado. Y la faena, el faenón, con cogida aparatosa, de la que salió como si no hubiera sido la cosa con él. Y en el recuerdo, un toreo al natural magistral, largo, templadísimo. Estocada con salida indiscreta, descabello a la primera y otra oreja al esportón.

Y al final del festejo, como dos símbolos de lo que va a ser la temporada novilleril, Vergara y Puerta en hombros en medio de una gran ovación. Dos toreros en hombros, dos toreros, dos artistas y dos hombres que reclaman un puesto en el toreo.

G. DE CORDOBA

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



QUE no era verdad lo de la falta de toros comienza a estar bastante claro a través de los proyectos que «Don Luis» hizo públicos en «Hoja del Lunes». Cuatro corridas para las Fallas de Valencia; seis para la feria de Sevilla, incluida la del Domingo de Resurrección, y nada menos que once para la isidril madrileña. Estas, con las que se lidiarán en diversas plazas del mencionado Domingo de Resurrección y las que se darán en las Ventas antes del 15 de mayo, en que comienza la feria, harán un total que no bajará de treinta corridas de toros, que, con no menos de veinte novilladas que simultáneamente se celebran en toda España, suman medio centenar de espectáculos a celebrar antes de finalizar el mes de mayo, cuando la temporada está como quien dice en los preliminares.

Esto se llama romper con fuerza, lo que presupone que, a poco que respondan toros y toreros, sólo en virtud de la inercia se podrá llegar al final con mayor número de espectáculos que los que se celebraron en 1957. No faltan, al parecer, toros, o es que se van a quemar todos los cartuchos al principio y comenzarán las fatigas apenas se remonte la Feria cenital de Valencia. Es probable que algo de esto ocurra, a no ser que, a partir de entonces, comiencen a lidiarse toros de tantas ganaderías andaluzas, y no salmantinas, que no han hecho su aparición en ninguno de los anticipos facilitados por «Don Luis». De esta manera, es decir, poniendo en juego todos los recursos de las ganaderías bravas inscritas en el registro oficial correspondiente, es absolutamente seguro que no faltarán toros, aunque sí para el gusto de los toreros.

Todo esto son conjeturas, de las cuales uno quisiera desear la más extendida de que las figuras no se avienen a torear determinadas reses, o, mejor dicho, que sólo quieren lidiar las de muy contadas ganaderías. La verdad es que no se acaba de comprender esta lamentable realidad, que forzosamente dificulta a las empresas la organización de carteles y provoca en el público reacciones poco favorables a los diestros. Para quienes presencian más de cincuenta corridas por temporada, no es una novedad decir que corridas de las llamadas punteras o favoritas ofrezcan con reiteración mansedumbre y peligrosas dificultades, mientras otras, ni favoritas ni punteras, salen boyantes, alegres y nobles, cualidades no siempre aprovechadas por sus más modestos lidiadores. No es que esto constituya norma general; pero las repeticiones de uno y otro hecho deberían ser suficientes para hacer recapacitar a los diestros.



El momento, sin embargo, no es de lamentaciones, sino de dar paso al optimismo. Para las fallas, así como para la Feria de Sevilla, se dan los nombres toreros ya conocidos: Antonio Bienvenida, Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez, «Chamaeo» e Isidro Marín, para las primeras, y los de Rafael Ortega, Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez, Gregorio Sánchez, Jaime Ostos, «Chamaeo» y el novel «Chicuelo», para las segundas. En cuanto a la Feria de San Isidro, ya puede suponerse que el amplio programa de once corridas de toros indica por sí sola la seguridad de que este año no faltarán a la cita ninguno de los que faltaron el pasado, ni otros que constituyan máxima novedad e indiscutible aliciente, como «Chicuelo» hijo y Luis Segura. Tampoco faltará —si el cine no lo impide— «Litri», ni faltará algún otro si la generosidad solicitada lo permite a tiempo.

La noble lid que va a plantearse en la Plaza de las Ventas con un tan extenso programa tendrá amplias repercusiones en el curso de la temporada, y como esto lo saben muy bien los toreros, a poco que los toros colaboren, podrá convertirse en histórica en la próxima Feria de San Isidro. No es fácil que falle alguno de los que sean requeridos, pues ello podría significar un gravísimo perjuicio en su carrera. Nadie puede olvidarse de que Madrid es la llave maestra de todas las Plazas y la fiel definidora de categorías.

Los treinta y tres puestos de que dispone la Empresa de la nueva Plaza de toros, S. A., son más que suficientes para formar carteles variados, sin que en alguno de ellos falte aliciente o decaiga el interés, dando al tiempo satisfacción a los más destacados y a las novedades que vengan a conquistar la fama y la fortuna; pero no es fácil de resolver la papeleta a pleno gusto de todos. Cada uno, pues, debe estar un tanto dispuesto a sacrificar sus personales deseos en aras del alto rango logrado por la serie madrileña y en beneficio del público, que es el que tendrá que hacer el sacrificio económico.

El planeta de los TOROS

La novia del torerito



TRES mocitas de las que aún se pueden llamar pintureras, a pesar de los pesares de su pelo en desorden y demás modernidades tan contrarias a la esencia femenina, bajaban en animado coloquio, calle de Embajadores adelante, camino del Portillo. La tarde era invernal, pero de un frío bastante soportable. Un solecillo enclenque hacía pinitos de luz y de calor en un cielo plomizo. A la altura de la calle del Tribulete, una de las mocitas se detiene y obliga a detenerse a sus amigas, mientras les dice:

—Vamos a entrar en este bar, de prisa.

—¿Qué pasa?
—Ahora os lo diré. Vamos pa dentro —y ya en el bar, pregunta—: ¡No habéis visto al Tomás, que iba delante de nosotras?

—Tú ves al Tomás en todas partes. Estás alucinada.

—Era él. No se me despinta.
—Bueno, muy bien, era él, ¿y qué?
—No quiero verle. No quiero que me hable. Lo nuestro se remató pa siempre.

—¿Soñaba el ciego que veía! A ese no te lo despegas tú ni con polvorones. Y, además, no sé a qué viene esa inquina.

—Viene a que a una mujer decente no se la pueden hacer charranadas.

—Mujer, después de todo, lo que te hizo está mal, pero tanto como una charranada... Los hombres, ya se sabe, el mejor, *colgao*. Pero tenemos que aguantarlos, porque no te vas a enamorar de un gato. Porque si vamos a eso, los gatos también arañan.

—Oye, Trini, yo no te quería mentar al Tomás, pero ya que ha salido la conversación... ¿Tú sabes que al Tomás se le ha metido en la chola el ser torero?

—¿Torero?... En jamás le oí hablar de toros. Habladurías de la gente. El Tomás gana muy buenas pesetas en el taller de ebanistería de su padre.

—¿Y eso qué? Un torero gana millones en un abrir y cerrar de ojos.

—Los buenos, que son los menos.
—Es que dicen que el Tomás es algo de lo nunca visto.

—¿Pero dónde le han visto?

—Como me lo contaron te lo cuento. Hará cosa de unos quince días, el Tomás fué con unos amigos a una tienda por ahí, por cerca de El Escorial, y uno de los toreros que había allí, que era conocido suyo, le dijo, dice: «Tomás, ¿por qué no le pegas unos muletazos a esta becerra, que está mu güena?». Y el Tomás no se lo hizo decir dos veces. Cogió la muleta y, chica, aquello creo que resultó algo de asombro. Tan de asombro, que un señor que creo que es el apoderado de no sé quién, va y le dice al Tomás: «Si eres capaz de hacerle a un toro eso, vas a ganar el dinero a espaldas, porque tienes lo que ahora se cotiza más: personalidad».

—¿Y qué es personalidad?

—Ah, de eso no sé una palabra! —Pues yo sí. Personalidad es tipo y figura. Un tipo y una figura que no se parece a ninguna otra.

—Como tipo, el del Tomás es único —exclamó la Trini con acento convencido.

—¿Ya asomaste la oreja! ¿Lo ves como estás por él hasta las cachas?

—No, señora. ¡Ni hablar! Pero una cosa no quita a la otra. Lo que tenía por él me se pasó. La prueba está en que él me persigue y yo le huyo.

—No te ufanes demasiao, que ahora se pueden volver las tornas. Ahora ya es torero, y un torero...

—¿No vas tú de prisa que digamos! ¿Torero porque haya *toreao* una becerra?

—Pero con personalidad. Que eso también se lo he oído de decir a mi padre, que sabe mucho de toros, que ahora lo que priva es la personalidad. Y si el Tomás se hace torero,

lo que le van a sobrar son mujeres.

—Eso lo veremos.

—¡Venga, venga a asomar la oreja! Estás más enamorado que la Julieta del Romeo.

—No sé quién es la Julieta.

—Mujer, ¿es que no vas al cine? Tú no sabes lo que es un torero, por lo visto.

—Pero sé quién es el Tomás. Venga y vámonos.

—¿Ya quieres encontrarte con él?

—¿Quién, yo? Pa que te convenzas, en lugar de ir p'abajo vamos a ir p'arriba.

—¿Estás más *chalá* que doña Berenguela!

¡Ay, qué penita y qué dolor! Ya los barrios bajos madrileños están inundados de cafeterías. Ya acabó aquel su tipismo, tan acusado, tan característico, tan castizo, en el buen sentido de la palabra. En una cafe-

tería, orilla de la cabecera del Rastro, está el Tomás encaramado en un alto taburete y rodeado de amigos que en pie le hacen ya la corte torera. Uno de ellos le pregunta.

—¿De modo que don Francisco se hace cargo de ti?

—Hace cuatro días hemos firmado el contrato.

—¿Chavó, pues no vas tú embalao ni ná hacia la alternativa!

—¿Cómo habláis! —rezonga el envidioso, que nunca falta—. ¡Hacia la alternativa y todavía no se ha vestido de torero aquí el pollo!

—¿Y las becerras que ha *toreao*?

—¡Catorce en dos meses! ¡Catorce escándalos de los que hacen época!

—¿Cómo habrán sido las escandaleras, que Dominguito Dominguin, que le ha visto, le ha dicho que le va a comprar una *novilla* al Conde de la Corte pa el debut de aquí del pollo en Vista Alegre! ¡Na más que eso, y Dominguito no es un lila

—El lila lo eres tú. Mira, Tomás yo soy amigo tuyo, no te he visto torear y admito y me alegro mucho de las escandaleras, pero si te dejas llevar de estos adaladores, estás perdido.

—Yo no me dejo llevar de nadie, sino de don Francisco; él sabe lo que se hace con la administración, y yo sé lo que tengo que hacer con los toros. Lo demás está en manos de la suerte. Bueno, y me voy, que me tengo que probar la ropa de torear.

—¿Cuántos vestidos te vas a hacer?

—Tres pa empezar. Uno rosa, otro violeta y otro cereza.

—¿Un jardín! Di que sí. Un buen vestido ayuda mucho al artista. Te acompaño.

—Te acompañamos todos.

Nada más salir de la cafetería, Tomás distinguió a Trini. Iba sola: «Vaya ocasión!», pensó. Y ni corto ni perezoso se desembarazó de su corte.

—Esperarme en la cafetería, que ahora vuelvo, que se me olvidaba que tengo que ir a un *recao*.

Y salió disparado hacia la Trini. La abordó esquina a la calle del Duque de Alba.

—¿Se le pueden decir cuatro palabritas al oído, joven?

—¿Tomás! ¡Uy, qué susto me has *dao*!

—Pues no soy el coco.

—Pa mi como si lo fueras. Y te ruego que me dejes, porque tú y yo no podemos hablar ni cuatro palabritas siquiera.

—Trini, yo ya soy otro.

—Ya lo sé. Ahora eres un torero. ¿Qué digo torero!... Torerito. Un torerito.

—O un torerazo, que eso aún no se sabe. Trini, yo no tengo más que dos amores en mi vida; el toro y tú.

—¿Qué galante! El toro primero, y después yo. ¿Y desde cuándo tenías ese amor oculto?

—Tú lo has dicho. Estaba oculto. Y salió de su escondite un día porque así lo quiso Dios. Te he *buscao*...

—Pues como busques así al toro estas *apañao*, porque a mí es muy fácil encontrarme.

—Es que he *estao* toreado...

—Muy bien, pero a mí no me torea ningún torerito como tú.

—Trini, fíjate bien en lo que voy a decirte. Te quiero más que al toro.

—¿Ay, qué risa! No, hijo, no, por mí no le hagas ese desprecio al toro. Pa ti pa siempre.

—Trini, chufas no, que te estoy hablando muy en serio.

—Y yo también. Me has dicho que eres otro, y ahora comprendo que es verdad. Antes de ser torero no eras así. Ahora eres un cursi presumido. Todavía no has *matao* ni una mosca y ya te creas un portento de la torería. No me convienes. Si triunfas serás un engreído insoportable. Si fracasas serás un ebanista *amargao*. En los dos casos, yo sería una víctima. Y para víctimas bastantes tendrás con los toros que mates... Si puedes.

—¿Es tu última palabra?

—La últimita, que no hace falta ponerse trágicos.

—Está bien. Pues pa que lo sepas.

Aún no he *trunfao* y ya tengo las mujeres así...

—Me alegro en el alma. Y me alegro mucho más de la ventolera que te ha *entrao* por ser torero, porque me has descubierto quién eres. Yo te tenía por un chico corriente, trabajador, bueno, que es lo que necesita una,

y por eso te quise. Ya ves que no te lo oculto, pero yo quise al que no eres. El torerito de ahora me es indiferente. Ni aunque vinieras envuelto en oro y brillantes te haría caso. No quiero que me miren con lástima y que digan: «Esa es la novia del torerito.»

ANTONIO DIAZ-CAÑABATE

ABELARDO VERGARA

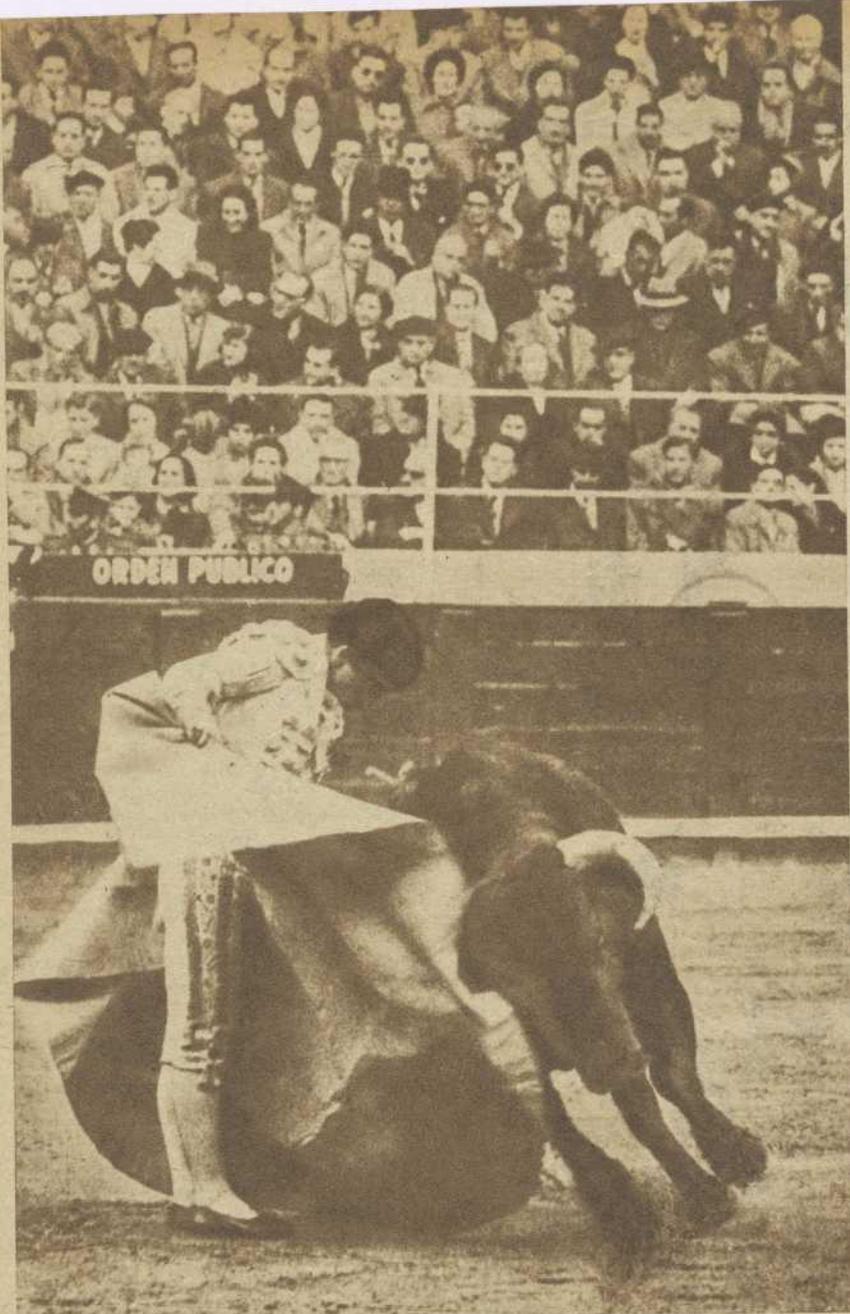
Con una corrida de toros de Pablo Romero —auténticos toros que rondaron los 300 kilos en canal—, Abelardo Vergara, después de cortar dos orejas, salió en hombros el domingo de la Plaza de Barcelona.

La figura de Abelardo Vergara, que ya se perfiló en la temporada anterior como valor positivo de la taurería contemporánea, se consagra ahora como la máxima novedad taurina de 1958, e imprescindible en los carteles de más categoría.

Próxima ya su alternativa de matador de toros, Abelardo Vergara será el torero solicitado para las ferias más importantes.

Ante el triunfo logrado, Vergara repite el domingo día 2 en Barcelona con una corrida de don Manuel Sánchez Cobaleda.

Pruebas cantan.



En este año de 1958 se cumple el CL aniversario de los sitios de Zaragoza. La capital de Aragón se dispone a conmemorar las gloriosas gestas realizadas por sus heroicos defensores en la Guerra de Independencia de España, con la celebración de una serie de solemnidades que darán comienzo el 24 de mayo próximo para terminar a fines de febrero de 1959.

De una a otra fecha se desarrollará un amplio programa de actos, cuyo esbozo ya ha sido dado a conocer. Figuran en él festivales y espectáculos de índole popular. Y no han de faltar, naturalmente —que por algo la fiesta de los toros ha sido siempre, y sigue siendo, el espectáculo más nacional—, los de carácter taurino.

Así sucedió en 1908, el año del Centenario y de la Exposición Hispanofrancesa, con una intensa temporada taurina de la que en este reportaje pretendemos recoger los hechos más salientes, y, por cierto, no muy brillantes.

MUCHA CANTIDAD Y POCA CALIDAD

Fué aquella una temporada pródiga en festejos taurinos. A lo largo de los seis meses que la Plaza permaneció abierta, hubo doce corridas de toros, diez novilladas con picadores, cuatro sin caballos y dos becerradas. Ningún otro año, antes ni después, los anales taurinos zaragozanos registran cifra tan alta. Sin embargo, la cantidad de los espectáculos celebrados no respondió a la calidad de su resultado. Igual en el orden artístico que en el económico. Uno y otro dejaron mucho que desear.

LA EMPRESA POPULAR

La organización corrió a cargo de una empresa popular, integrada por varios entusiastas aficionados de la localidad. Como quiera que el hasta entonces arrendatario de la Plaza de Zaragoza reblara ante el volumen de la temporada que se le venía encima, unos cuantos amigos echaron sobre sí la ingente tarea, brindándose espontáneamente para llevar adelante el negocio. Su propósito, por desinteresado, no podía ser más loable. Renunciaba de antemano a toda ganancia, destinándola, si la hubiera —cosa muy problemática—, a obras de beneficencia. Pero la carga, aunque repartida, era penosa. Y así resultó. La buena voluntad de todos se estrelló contra los muchos y diversos inconvenientes que les fueron saliendo al paso.

MALOS TOROS Y TIEMPO DESAPACIBLE

Empezaron porque, en la elección del ganado, o les falló el acierto o no tuvieron fortuna. De las ciento diecinueve reses que, entre toros y novillos, se lidiaron, pertenecientes a distintas ganaderías —a la de Miura, que andaba entonces de pleito con las figuras del toreo, correspondió el mayor número—, ninguna, o muy pocas, salieron buenas. Unas, atacadas de glosopeda, y otras, por manzanas, casi todas dieron un pésimo juego.

Como los males nunca vienen solos, también el tiempo, frecuentemente desapacible, constituyó una enemiga para quienes se habían metido a organizadores por amor al arte. Y es que, además, para la gente, «llovía sobre mojado». Una ligera alza en el precio de las localidades había sido, en principio, la causa del mal humor de los posibles espectadores, que, a

Recuerdos de otros tiempos

La temporada taurina del centenario de los sitios de Zaragoza

medida que la temporada avanzaba, fueron aumentándolo hasta hacerle alcanzar, en mas de una ocasión, proporciones mitinescas. ¡Nadie lo dijera hoy, sabiendo que en la última corrida de abono una entrada de tendido costó dieciocho reales! Pero entonces el público de toros, y sobre todo el de Zaragoza, hilaba así de delgado.

UNA FUNCION SONADA

La más sonada de las corridas, por las fuertes broncas que en su transcurso se produjeron, fué la del 1 de mayo. Toda la lidia se deslizó en medio de una continua y ruidosa protesta. Ricardo «Bombita» y «Machaquito» pasaron «las de Cain», enfrentándose con toros de Benjumea. A la postre, los dos toreros «pagaron el pato» del general descontento. El cordobés lo tomó tan a pecho que, a partir de la siguiente temporada, los aficionados zaragozanos no volvieron a verle el pelo de la coleta.

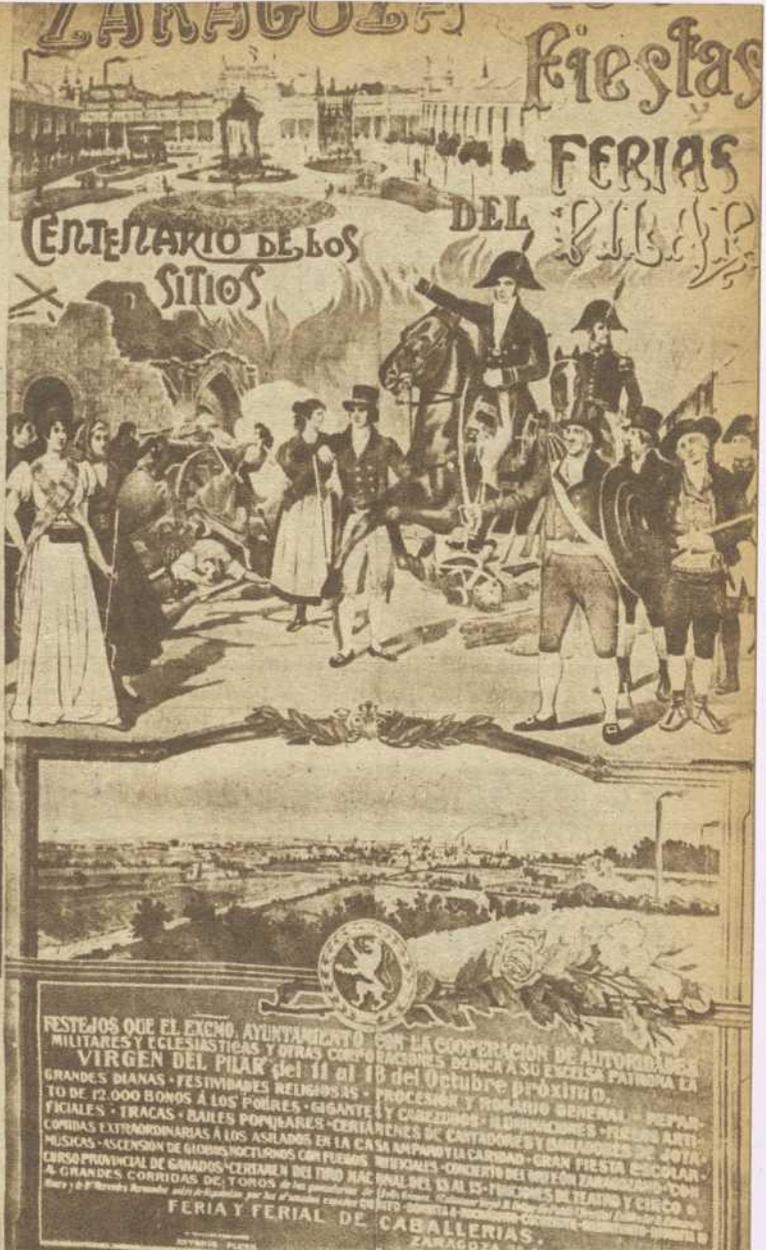
NOVILLADA ACCIDENTADA

Todavía duraba el amargo sabor de boca que en los espectadores dejara la corrida de la que acabamos de hacer mención, cuando el día 17 del mismo mes las puertas de la Plaza se abrieron para la celebración de una novillada. El cartel lo componían el aragonés «Calerito» y los andaluces Antonio Pazos y «Reverte II», con ganado de Miura. Los bichos de la «terrorífica» divisa, a éste cojo y al otro también, fueron dejando al ruedo despejado de lidiadores. Y a no ser porque algunos toreros zaragozanos, que estaban en los tendidos, se apresuraron a bajar en ayuda de sus asustados compañeros, aquello hubiera concluido como cuentan que acabó el célebre «rosario de la aurora», de madrugada y a farolazo limpio. Así y todo, la función terminó bajo los focos eléctricos y con abundante clientela en el «cuarto del hule».

CORRIDA REGIA

El día 14 de junio, con motivo de uno de los dos viajes efectuados a Zaragoza durante aquel año, por el entonces rey de España don Alfonso XIII, se organizó una corrida de toros en su honor. Constituyó la más destacada efemérides de la temporada. Siquiera fuese por el boato de que se la rodeó. La Plaza estaba verdadera y «realmente» bonita. El monarca, acompañado de su séquito, se presentó en el palco presidencial vistiendo el uniforme de lanceros del rey, uno de los regimientos de guarnición en la capital aragonesa. El numeroso público que ocupaba los graderíos le hizo objeto de clamorosas y constantes muestras de adhesión. Los diestros actuantes, «Lagartijo Chico» y

El cartel anunciador de las fiestas y ferias del año 1908, en Zaragoza



Vicente Pastor, brindaron la muerte de sus primeros toros a Su Majestad, que les obsequió con sendas pitilleras de oro. A Rafaelito Molina apenas si le dio tiempo de recibir el regío presente. El tercero de los seis toros, con hierro de Miura y las intenciones que por aquella época sacaban los productos de esta famosa vacada, lo cogió, cuando lo estaba toreando muy bien de capa, y le produjo fuertes veretazos en el límite del hipocordio, que no le permitieron seguir en el ruedo. Vicente Pastor se quedó solo despachando cinco toros. Y, pese a las dificultades que ofrecían, lo hizo con desahogo y lucimiento. En recompensa escuchó muchos y merecidos aplausos. Por una vez, al menos, la gente salió contenta de la Plaza.

ESTEJEJO INACABADO

Pero la alegría duró poco. Lo mismo que, según el conocido refrán castellano, suele acontecer en casa de los pobres. Ya iba buena —es un decir— la temporada, y la empresa popular anunció otra de las novilladas. Aquello fué el «acabóse». Por la puerta de chiqueros aparecieron unos ejemplares de Coruche —ganadero portugués— que, en frase gráfica de quien fué testigo de vista, tenían el tamaño, la largura y la fuerza de un tren. Los cuatro primeros salieron pidiendo vía libre, arrollando a todo el que se les ponía delante. Y antes de que el quinto saltara al redondel, hubo que suspender el festejo para cerrar la Plaza «por liquidación de existencias». No quedaba un torero sano. Todos estaban en el «taller de reparaciones». Incluso «Reverte II», uno de los componentes de la terna de espadas, cuya gran corpulencia —más que de mocito andaluz, de chi-

carrón del norte—, junto a su mucha temeridad, esta vez de nada le sirvió.

LO MEJOR, EL CARTEL

«Pa» el Pilar —dice el popular cantable zarzuelero— sale lo mejor. Y, efectivamente, lo mejor fué el cartel anunciador de las fiestas. Un cartel precioso que, al verlo aquí reproducido, como ilustración de este trabajo retrospectivo, tal vez haga añorar a los viejos aficionados zaragozanos tiempos pasados. No tanto por lo que, para su espectáculo favorito, tuvieron en este caso de buenos, como por lo que, a quienes los vivieron, pueda traerles a la memoria otros sucesos felices de su juventud.

De la feria taurina de aquel año, seguro que nadie guardará grato recuerdo. Los toros que ya, nada más empezar la temporada, se habían encargado de «hacerles la Pascua», acabaron desbaratándola por completo. Lo que comenzó con ruido terminó en traca final. En las cuatro corridas se fogearon seis toros y hubo que retirar al corral uno.

Ciertamente, la empresa popular tuvo, a lo último, que oír de boca de la gente lo que no se merecía en pago a su buena voluntad, por dar realce taurino a los actos conmemorativos del primer Centenario de los sitios.

Esperemos que este año, en que se celebra el CL aniversario de las históricas gestas, los recién adjudicatarios del coso taurino zaragozano hagan su estreno con una temporada en la que, sin faltarles los mismos buenos deseos de aquellos altruistas aficionados, se vean acompañados por el acierto, y, de añadido, con la suerte a su favor.



Señoritas de Puerto Real, ataviadas con la clásica mantilla, presidieron el festival organizado a beneficio de los pobres por el novillero «Mondeño»

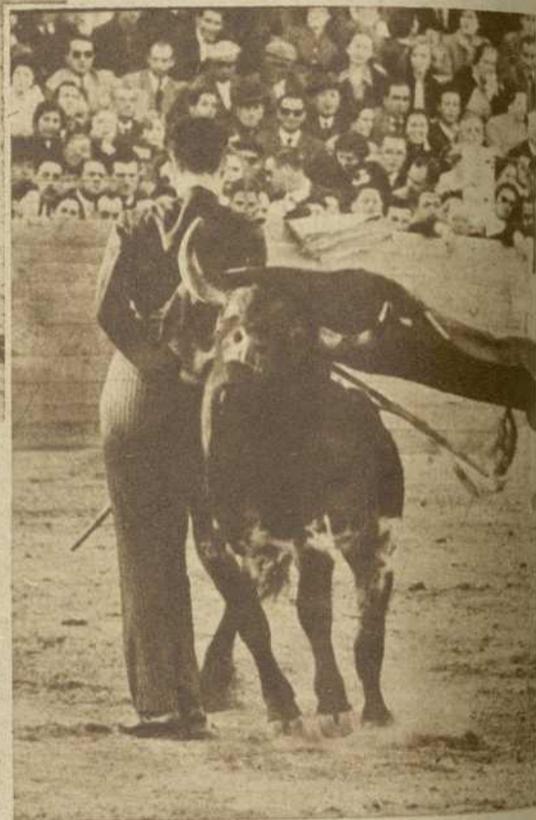


Cuando se hizo el paseo todas las localidades de la Plaza de toros de Puerto Real se hallaban ocupadas por los aficionados

Organizado por el novillero «Mondeño», se celebró un festival benéfico en Puerto Real



Curro Romero en un buen muletazo con la derecha al primer novillo; como los restantes de la ganadería de don Diego Garrido Romero, fué ovacionado



Una manoletina de «Mondeño». El organizador del festival cortó las dos orejas, el rabo y una pata y fué largamente ovacionado



Un rodillazo de Trincheira. El portugués estuvo muy valiente, hizo una faena muy buena y cortó las orejas y el rabo de su novillo

ATTENTION

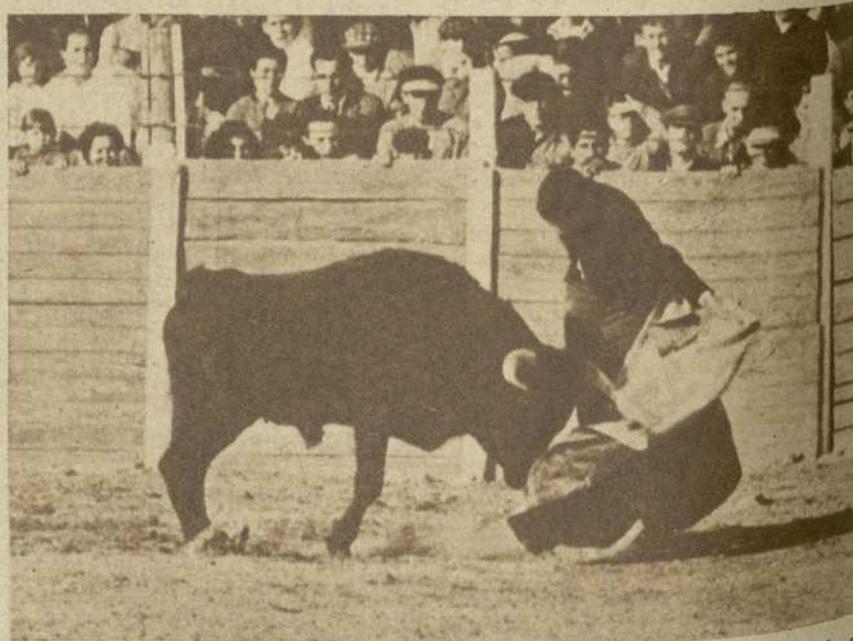
Voici la meilleure nouvelle pour les «aficionados» français... Vous pouvez vous abonner à cette revue taumachique espagnole hebdomadaire:

«El Ruedo»

en vous adressant, sans autre formalité, à notre représentation en France

Mr. CHAPRESTO

chez LAULHE
3, rue Port de Castets
BAYONNE (B. P.)



Manuel Puga toreando con el capote a la espalda. Puga cortó la oreja de su novillo después de una faena muy ajustada y fina (Fotos Arjona)

MIENTRAS EN OVIEDO SE RECONSTRUYE LA PLAZA DE TOROS, ESTA A PUNTO DE DESAPARECER EL CLUB TAURINO

Uno de los mejores de España



DESDE un ángulo particularísimo de visión, la culta y notable novelista Dolores Medio, brillante ganadora de un Nadal, calificó a Oviedo de «ciudad dormida». En cambio, desde el nuestro la vemos sumamente despierta, alegre, jovial y optimista; antes, ahora y después.

A fines del siglo pasado y en los principios del actual, Oviedo era casi redondo, y en su centro, semejante a un colosal imán, dándole sombra, se yergue «La Torre», «La Señorona», la Catedral. En aquellos tiempos, dicen los que los han vivido, las lluvias eran muy intensas y de gran rigor los inviernos, con sus crudas heladas e imponentes nevadas.

De aquella nuestra ciudad, a la que sin duda se refería la Medio, decía un ilustre literato «carbayón», que era brumoso, plomizo, ceniciento, diluido en lluvia pertinaz, pero que, en sus horas grises, el ovetense procuraba animarlas acudiendo a la vena del humor que, como un «diaño» burlón, asomaba su risa retozona entre el «orbayu» y la niebla.

La Vetusta de Clarín era, pues, una ciudad húmeda, pero no dormida.

Por el año mil ochocientos y pico, como escapada de la magnética atracción de «La Torre», o sea en las afueras, surgió una hermosísima Plaza de Toros, llamada igual que el barrio de su emplazamiento: Buenavista. Con capacidad para 10.000 espectadores; fué destruida en el año 1931 por un incendio casual.

Pues bien: en aquel ambiente húmedo, el coso de Buenavista brindó a la muy numerosa afición «carbayona» y asturiana lo más escogido de los carteles, y en las plazuelas de la capital del principado y en aquellas tortuosas callejas con olor a cirios, los muchachos jugaban al toro.

No rodeaban a la ciudad, ni la rodean, campos marismeños, ni cerrados, ni cortijos, ni dehesas; no salen las mozas a cortejar a la reja; ni se refresca el gznate con vinos andaluces, no se escucha el rasgueo de la guitarra.

A la Vetusta se ajustan campos de labor que sestean a la falda del Naranco; las mozas salían a flirtear al paseo de la calle de Cimadevilla, y hoy a la de Uría; las gargantas se refrescan con buenos «culines» de sidra, y la gaita escandaliza y muerde en los oídos. Pues a pesar de esa falta de ambiente flamenco, en aquel entonces, cuando el reloj de la Catedral posaba para las tres,

por las pulimentadas losas rodaban los carretillos con astas de vaca, mientras los «chavales» remedaban la genial verónica de Juan o quebraban con los palos al estilo de Antonio Fuentes.

Y parece mentira, pero surgió un gran número de excelentes aficionados, y de entre ellos hasta excelentes toreros: Bernardo y Miguel Casielles, Fernando de la Venta, Crisanto Santa Marina, Elías Álvarez («El Gachupín»), «El Chico de la Rosa», Paco Valdés, Mella, Pepín Rosales... y el formidable matador, aristócrata de rancio abolengo, hijo de los condes de Agüera, don Julián Cañedo.

Lo paradójico es que, sin duda acudiendo a la vena del humor, característica del ovetense, transcurridos bastantes años del incendio de la Plaza de Toros, por el año 1948 se inaugura «un señor» club taurino, alguna de cuyas dependencias ilustran este artículo. Un club que produce admiración a propios y extraños.

El distinguido aficionado Manolito San Román y el ex torero Paco Valdés logran el milagro, junto con Paco Vega, el señor Moreno Luque, don Rogelio Labrador, el también ex torero Fernando de la Venta, el farmacéutico don Ramón Abascal y otros que sería prolijo enumerar; un conjunto de ovetenses de pura cepa que, romántica y humorísticamente, dotan a la «ciudad húmeda» de un sitio de estar que puede catalogarse como uno de los mejores de España.

Y ese decorado perfecto de sus dependencias, su mobiliario de estilo, sus artesonados, sus lámparas y adornos de forjado hierro, sus atributos, recuerdos, trofeos, pinturas artísticas, etc., muy pronto, muy pronto, dentro de días, irán a cobijarse a lóbrego desván o sótano, como consecuencia del articulado de la ley de Arrendamientos Urbanos actualmente en vigor.

Creemos muy fundadamente que ante el hecho que, por imperio de la ley, va a consumarse, el club taurino de los ovetenses no desaparecerá. Es más, confiamos en que esta calamidad

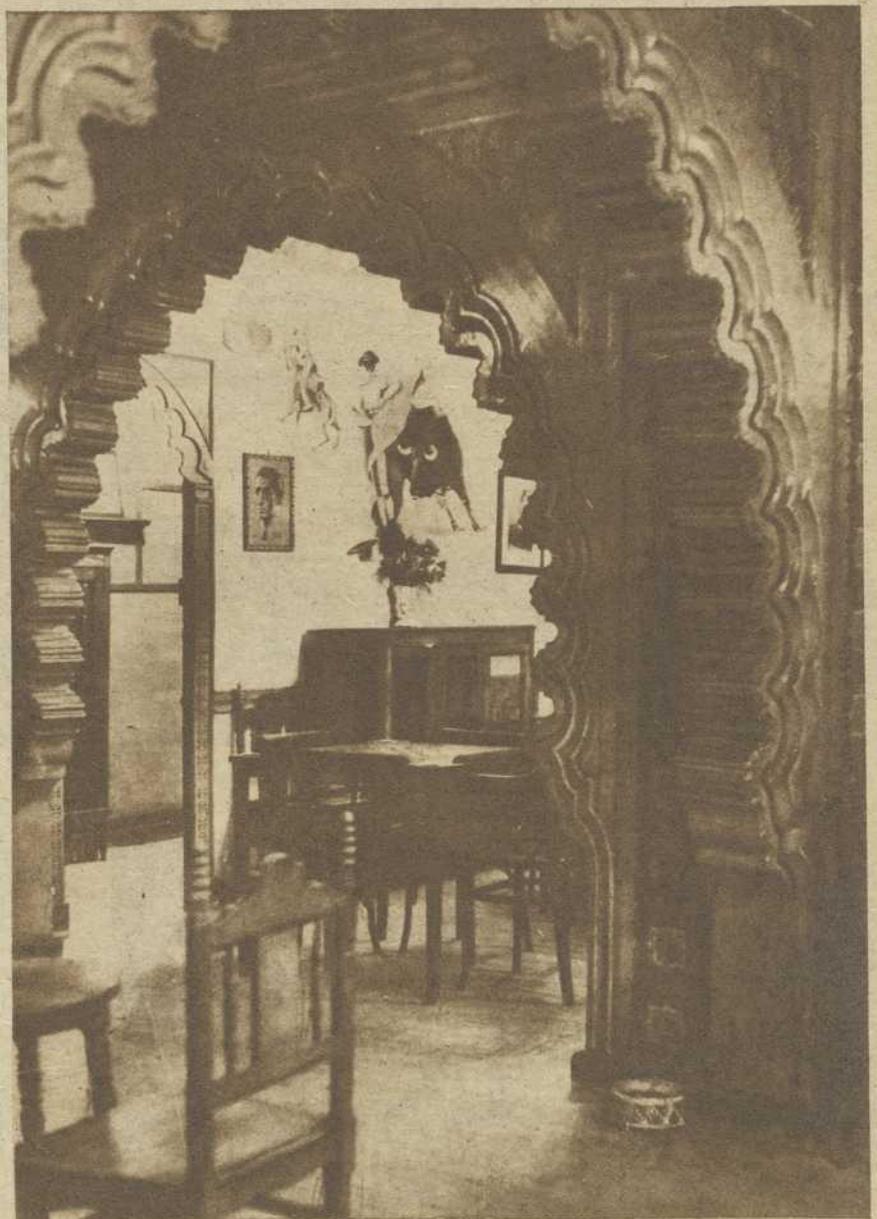
será pasajera, y que los hombres que actualmente rigen sus destinos habrán de superarla en forma tal que brindarán a los aficionados un lugar, aún mejor, que colmará sus deseos.

La prensa local se viene ocupando del accidente, y hoy es Madrid quien pega sonoro aldabonazo para que lo escuchen todos los «carbayones».

¡Que no se diga...! Arropan todos a ese grupo de románticos y viejos aficionados a la más grande de las fiestas. Ayúdenles a llevar a buen término las gestiones que han comenzado a realizar. Sería otro contrasentido el que, próxima a terminarse la reconstrucción de la Plaza de Toros, destruida hace veintisiete años, desapareciera una organización modelo que, sin existir aquella, fué creada por los mismos.

¡Que no se diga...! Oviedo no ha sido, ni será, una «ciudad dormida». Está y estará siempre alerta, velando sus cosas, y de entre ellas la de actualidad, el rincón amable, acogedor, con señorío, de su club taurino.

Es de rigor que los lectores y aficionados conozcan las personas que hoy lo rigen, presididos honoríficamente por el distinguido aristócrata don Julián Cañedo y González-Longoria, y que son: Presidente, don Francisco Valdés; vicepresidente, don José Carroquino; secretario, don Francisco Alonso; tesorero, don Ignacio Asenjo; contador, don Leopoldo Reynoso; vocales: don Manuel San Román, don Armando Grande, don Adolfo Cabal, don Eusebio López, don Francisco Montoto, don Ernesto López, don Francisco Prado y don Arturo Martínez.





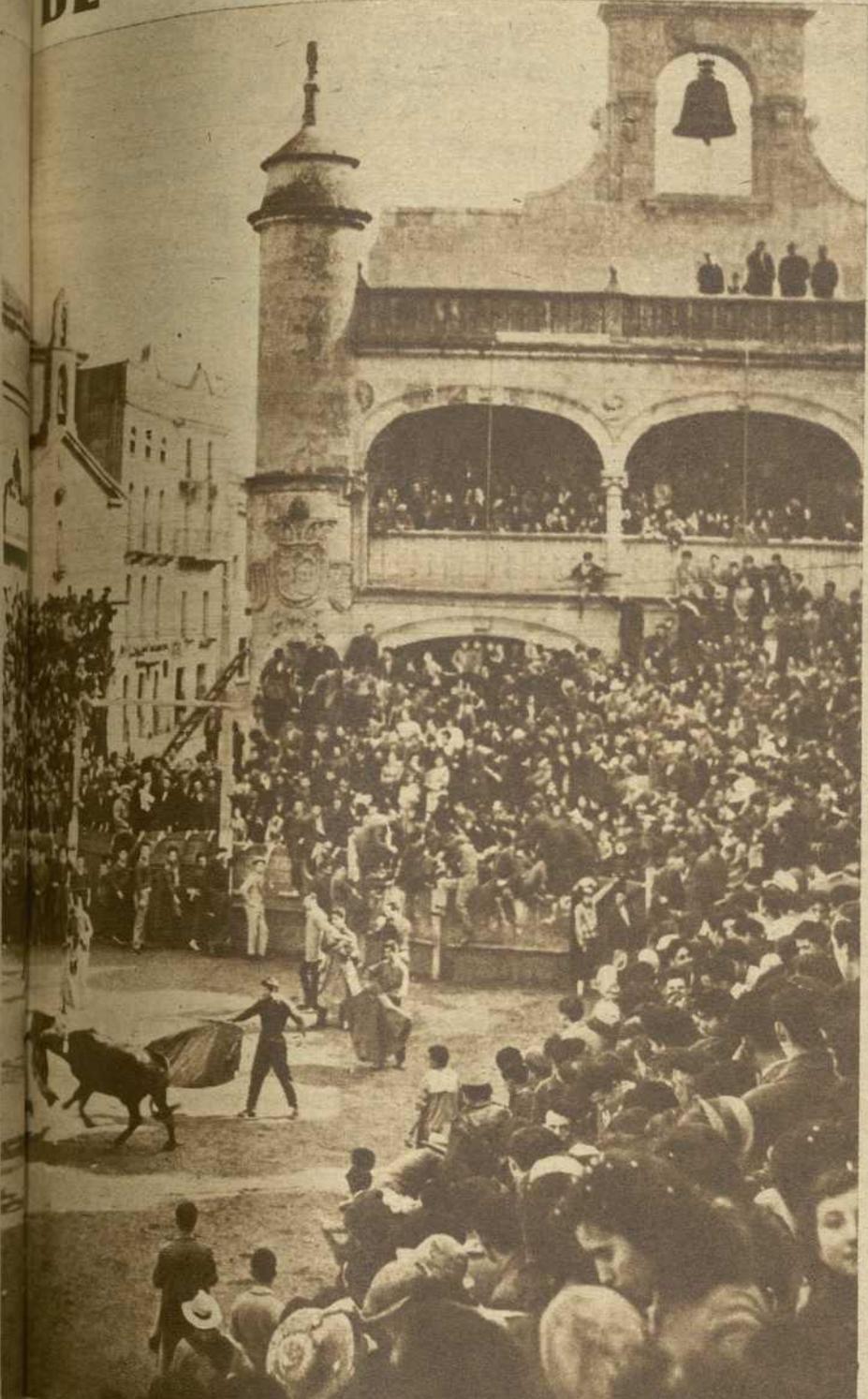
He aquí el momento de la llegada a Ciudad Rodrigo de las reses que iban a ser lidiadas durante la última tarde

Con novillos del conde de Montarco actuaron los días 17 y 18 los novilleros «Curro Gómez», Máiquez, Clemente Castro, «Luquillano», y «El Chico de Fuentes»

GRACIAS a Dios, no se ha perdido la tradición taurina. Por lo menos, en Ciudad Rodrigo. La fiesta es aquí para todos, y todos, en mayor o menor grado, pueden ser protagonistas en estos episodios, que nos retrotraen muchas veces a los primeros tiempos de los festejos taurinos. Primero, la lucha del hombre con la fiera en el campo (con los hombres y fieras de verdad); después, el juego, por el juego mismo y no por otra consideración interesada, del esforzado mucha-

cho con la muerte misma; más tarde, el arte hecho realidad gozosa por quien puede llegar a expresarlo, y, finalmente, la desbordante alegría de aficionados y mozos de la localidad para quienes la capea es regalo espléndido y motivo muchas veces de lucimiento y no pocas de dolor. Esto y algo más es el carnaval taurino de Ciudad Rodrigo, fiesta impar que de año en año va ganando prestigio y despertando curiosidades.

FINAL DE LOS CARNAVALES TAURINOS DE CIUDAD RODRIGO



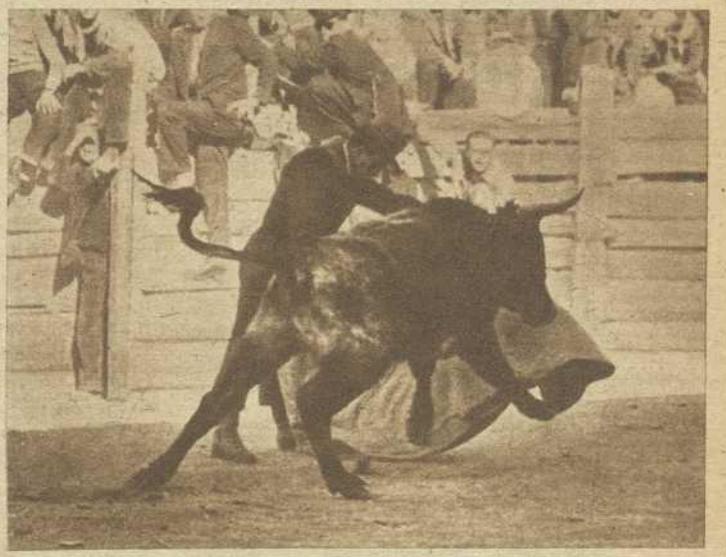
La capea. El Ayuntamiento, al fondo, y el público, en racimos. No faltan, no, gentes que quieran presenciar este festejo



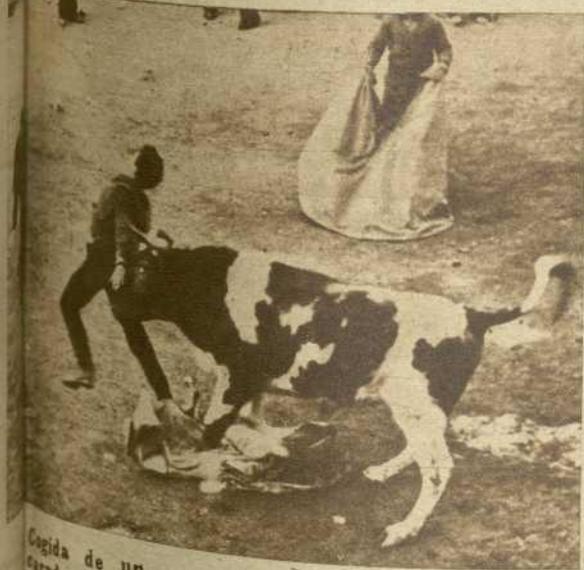
Queda constancia del encierro del tercer día en esta bella fotografía de Prieto. Como se ve, el público no deja de asistir a este episodio



El balcón del Ayuntamiento es bello, y las madrinas —cuánto sentimos no dar la fotografía a doble plana!—, lo mejor de la fiesta



«Luquillano» toreado por verónicas a un buen novillo del conde de Montarco. Clemente Castro se lució mucho en el primero y último tercios



Cogida de un espontáneo y huida precipitada, desparada y un tanto si es o no apurada, de otro que no quiere meterse en líos



El novillero Máiquez toreado al costado por detrás muy ajustado. También Máiquez escuchó ovaciones repetidas veces



«Navalón», un aficionado muy popular en Ciudad Rodrigo y en los pueblos de la región, sabe jugar con los toros (Fotos Prieto)

DOS NOBLES AFICIONES: LA DE LOS TOROS Y LA DEL BUEN COMER

EL enemigo de los toros es el fútbol, y el de la gastronomía, los señores modistas.

Los modistas, arquitectos de la moda, decretaron hace un cuarto de siglo la desaparición de los gordos y sentaron el principio de que la elegancia tiene que ser compañera del hambre.

Los médicos —¡quién lo pensara!— aceptaron el axioma, aplicándolo a la salud, y en cuanto ven un pequeño «michelin» de grasa rodeando el vientre y los riñones de un individuo, exclaman indignados: «¡Hay que vigilar el peso, señor mío! ¡Coma menos, haga deporte, vaya al fútbol! ¡Hay que perder unos kilos en seguida!»

El deporte que se hace yendo al fútbol consiste en gesticular como un energúmeno, levantarse, sentarse, insultarse, volver a levantarse, dar codazos al vecino, etc., etc.

En cambio, los toros son un espectáculo sedentario, en el que si nos ponemos de pie los de arriba empiezan a gritar: «¡Que se siente ese grullo, que no se oye!»

Por inclinación a la elegancia y al ahorro, los que antes presumían de volumen van a las cafeterías y piden «una» alcachofa, «una» salchicha de Francfort y «una cordialidad»; total, veinticinco pesetas, que ni es comida ni es dinero.

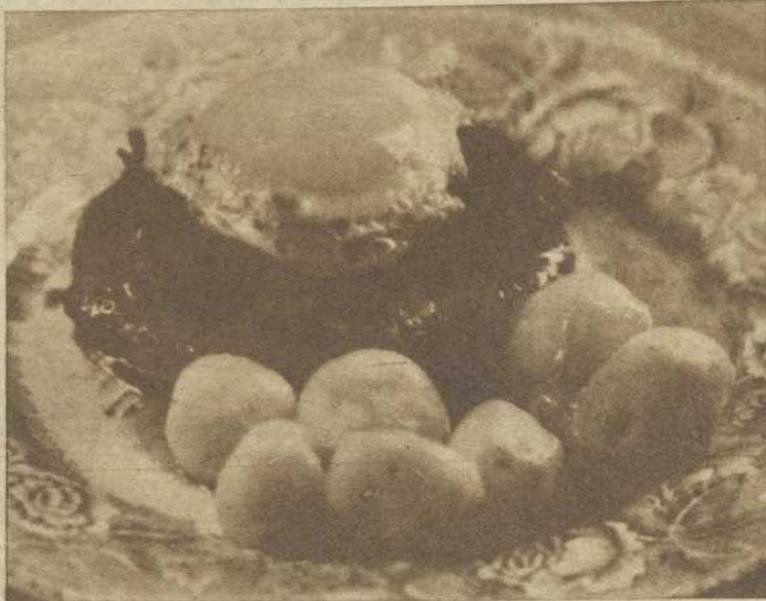
Como además ya no se encuentran criadas, por eso de la industrialización y del folklore, las mujeres dicen que debemos prescindir de caprichos, electrificar la cocina, aprender a manejarla y conformarnos con unas espinacas y jamón de York enlatado en U. S. A.

A este paso, dentro de unos años, si el Gobierno no toma cartas en el asunto será más fácil encontrar supervivientes de la guerra de Cuba que personas que sepan comer como es debido, pues el hambre (gazusa, carpanta, voracidad, etc.) se propaga maravillosamente, ya que es el estado natural de las criaturas o, al menos, el régimen que más ha imperado en la Historia.

En estas circunstancias, cuando ya sólo se come bien en Galicia y en las provincias vascongadas, el escritor Luis Antonio de Vega ha publicado una estupenda «Guía gastronómica de España», que no quiere ser histórica, sino actual.

No conozco personalmente a este profesor del Primer Gran Arte, pero sé bastante de su calidad literaria, de su estilo ágil, alegre, expresivo, con el que consiguió media docena de premios que dan realce a su extensa producción de veintitantas obras de casta y trapío. Como no es hombre de un solo paisaje, entiende mucho de toros y ha escrito dos libros del tema: «Frascuélo» y «El amor de la sota de espadas»; refiriéndose en este último a la curiosa percepción fisiológica de «La Reverte», personaje nada fácil como quid o protagonista de un episodio de amor.

Después de esos éxitos y de los de sus novelas de morería (chilabas,



turbantes y luna moreña), este escritor comprendió que se esperaba de su pluma algo definitivo al servicio del «espíritu, sal de la tierra», y, sobrándole ingenio y experiencia para aclarar los bellos y arduos problemas de la buena mesa, aceptó la orden de su subconsciente y ha escrito este texto, que un día figurará entre los del bachillerato, ocupando un lugar preferente en la biblioteca de las personas de buen gusto.

¡Ojalá que este ejemplo de Luis Antonio de Vega logre que otros profesores de gastronomía lleven al papel impreso los frutos de sus investigaciones culinarias!

Todavía estamos a tiempo para salvar a los desventurados estómagos españoles; todavía, mal o bien, se come algo en todas las provincias los días de fiesta, y las viejas cocineras saben aún dar el punto debido al pollo que ha de dorarse en el asador y al tembloroso tocino de cielo, que será el bonete musulmán de la comida, auténtico rascacielos que acaricia el cielo de la boca.

Pero esos profesores tienen que darse prisa, porque los estómagos están hechos cisco a fuerza de comer porquerías. Apenas veo, Dios mío, en los rostros que examino en la calle el destello de jubilosa serenidad que enroblece a las personas que tienen la convicción de haber comido, y esto me causa honda pena.

La cosa es natural. Por mucho que un hombre esté templado en la adversidad, su alma se sumirá en el dolor si pasan los años y se ve condenado a tomar todos los días malta de desayuno, legumbres y carne sin jugo al mediodía y lenguado o té con pastas a la noche.

Las mujeres por adelgazar, los viejos por rejuvenecer, los ricos por la gastritis, los pobres por la «sindineritis», lo cierto es que todos comemos infinitamente peor que nuestros padres, y que en los restaurantes de lujo sirven más acelgas, croquetas de berenjena y espuma de manzanas que gelatina de perdiz, salmón a la Chambord y capón a la siciliana, manjar este último que Pío IX consideraba como el rey de los platos y el plato de los reyes.



Por lo que se refiere a los débiles de bolsillo, comprendo que muchos husmeen con disgusto los olores de la calle buscando esos figones subvencionados, que todavía no existen, donde a bajo precio se ofrezca al humilde contribuyente la gracia de las ollas cordiales y la amistad de las botellas bien nacidas. Mientras los Ayuntamientos no establezcan esa clase de ayuda y no organicen en el verano algunas corridas de toros absolutamente gratuitas, no habrá en España magnificencia, ni alegría, ni buen humor. Ambas cosas, viandas y circo, las ofrecía de balde a sus vecinos la antigua Roma, porque sabía que el pueblo necesita divertirse y que la garganta se ha hecho para algo más que para tragar los 1.500 gramos de saliva que cada uno segrega diariamente.

A mi juicio no es absurdo pedir que los municipios contribuyan a incrementar las nobles aficiones de los toros y del buen comer, pues si un día se extinguen estas dos bellas artes, adiós a los extranjeros, adiós turismo y adiós divisas ganadas con la estudiada complicidad de la pandereta.

Como digo, la «Guía gastronómica de España» es un libro importante, cuyo atractivo se adivina con la mera enumeración de sus temas o capítulos: «El recreo de la vista debe preceder al recreo del paladar.» «La formación del «tripasai» y la parábola de la angula y la anchoa.» «Manual del perfecto invitado.» «El vino alegra el corazón del hombre.» «La educación gastronómica de las mujeres.» «Zona de salsas.» «Las Asturias.» «La archidiócesis culinaria de Compostela.» «La zona de los asados.» «La zona de los fritos.» «La zona de los arroces.» «La quinta merindad.» «Las cocinas exóticas.»

Aunque yo no esté de acuerdo con todo lo que afirma Luis Antonio de Vega, le reconozco categoría para ser

rector de la Universidad Culinaria masculina de Vizcaya, pues demuestra poseer las virtudes de un veterano «tripasai» (yo soy «comellón» y llego, primo hermano), con visión internacional de la materia injerible y muchas horas de vuelto sobre las cordilleras y diócesis gastronómicas de España.

Sobre todo admiro en este tratado el rigor y claridad de sus principios filosóficos y su diversa y profunda riqueza experimental.

Como aprendí hace bastantes años que una buena digestión comienza en la cocina y requiere para su gran desenvolvimiento complejas colaboraciones, suscribo las normas que formula este profesor para la educación gastronómica, cuyos beneficios son principalmente tres: uno, de tipo ético; otro, que atañe a la salud; y el tercero, fiduciario. Aún podría añadir un cuarto: el ético. Generalmente las personas a quienes les gusta comer bien son mejores, más francas, que las melindrosas en la comida. La educación de un paladar supone tanto como la del oído para la música el ojo para las artes plásticas o el buen gusto literario.

Suscribo también su razonable defensa de las academias. «En España hay una academia, una verdadera universidad de cocina como no existe en ninguna nación del mundo. Es una cultura —como la de Filosofía y Letras— que enseña no a guisar, sino a comer lo que se guisa. Dirán que comer sabe todo el mundo. También todo el mundo sabe escribir; lo que no fué obstáculo para que se crearan escuelas de periodismo.»

Tiene razón el profesor. Son pocos los que saben comer. El verdadero gastrónomo se detiene a mitad de camino, entre la glotonería de Liogábalo y el ayuno de Don Quijote quedándose igualmente lejos del pecado de la gula y del pecado del desprecio de los dones del Señor.

Gregorio Sánchez organizó el festival de Santa Olalla

*

**Alternaron con
Sánchez, Marcos de
Celis y Bernadó**

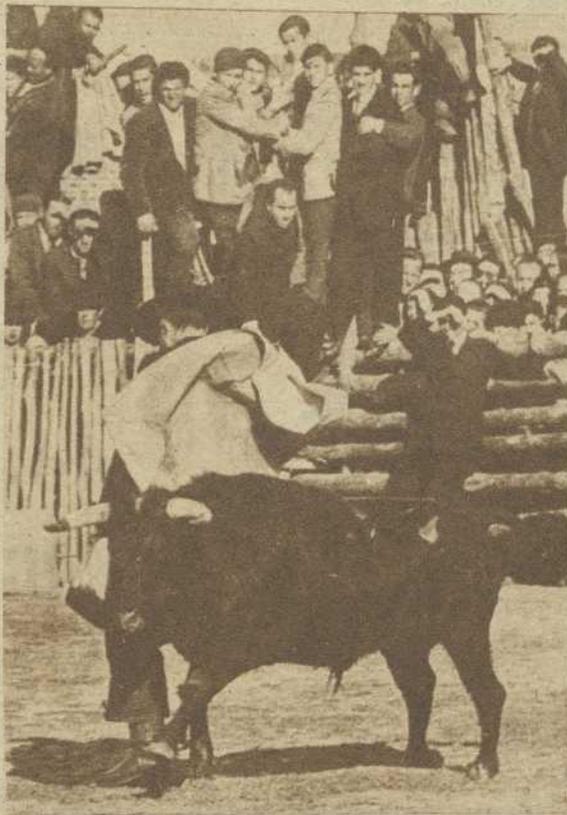


El pasado domingo, organizado por Gregorio Sánchez, se celebró en Santa Olalla un festival. Hubo que empezar por construir la Plaza



Marcos de Celis, Gregorio Sánchez y Joaquín Bernadó, fotografiados momentos antes de hacer el parateo del festival benéfico.

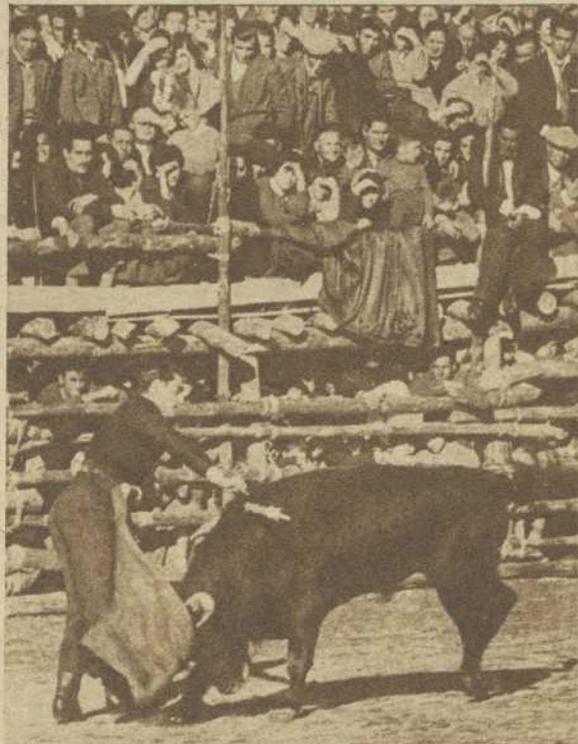
Muchos de los paisanos de Gregorio Sánchez no habían visto, o lo habían visto torear pocas veces. Y, naturalmente, se entusiasmaron



Uno de los novillos de la ganadería de Fermín Sanz no está muy dispuesto a dejar el cajón. ¿Será que vio algún preparativo, y recelaba?



Marcos de Celis rematando con media una serie de novillos catalanes. Los tres matadores se lucieron mucho y fueron aplaudidísimos



Una estocada —muy buena, como se ve— del catalán Joaquín Bernadó. Llegó con la mano al pelo, y con decir eso basta (Fotos Cano)

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito



Las cuadrillas —numerosas, como se ve—, dispuestas para hacer el paseillo



Un natural de Nicanor Villalta



Irma Deglané, que con su padre, el locutor Bobby, rejoneó un becerro

A beneficio de las fallas damnificadas

El festival celebrado el domingo en Valencia constituyó un gran éxito artístico y económico



Julio Aparicio, que salió de picador



Un par de banderillas de Pepe Bienvenida



Adolfo Fernández, el locutor que alcanzó popularidad desde Radio Juventud, de Murcia, salió a matar



La señorita Thomas, vestida con el traje típico de valenciana, a la que acompañan la fallera mayor y su hermana



Un recorte, con ciertas precauciones, de José Luis Pécker



Nuestro compañero «Recorte» se estira en una manoletina



Paquita Rocamora, al clavar un par de banderillas, cayó del caballo; pero, afortunadamente, resultó ilesa.

CON la Plaza llena hasta la bandera, se celebró el domingo en Valencia el festival organizado por los señores «Thomas» y Barceló a beneficio de las fallas damnificadas. Se lidiaron siete becerros de don Enrique García, que fueron bravucones.

En primer lugar, el popular locutor Bobby Deglané y su encantadora hija, Irma, rejonearon un bicho, consiguiendo un notable éxito. Tanto Bobby como su hija demostraron grandes condiciones montando a caballo, y clavaron rejones y pares de banderillas, que se aplaudieron. Se les concedieron las orejas y dieron la vuelta al ruedo, entre aplausos.

El sexto novillo fué rejoneado por Paquita Rocamora, que consiguió igualmente un gran triunfo como caballista y al clavar rejones y pares de banderillas. En una pasada, de tanto atracarse, cayó del caballo de forma espectacular, sin más consecuencia que el susto. Se le concedieron las orejas y el rabo y dió la vuelta al ruedo.

Pie a tierra, actuaron como matadores Nicánor Villalta, los locutores Adolfo Fernández, José Antonio Jericó y José Luis Pécker y el crítico taurino del periódico «Levante», nuestro compañero Jesús Lloret, «Recortes»; interviniendo como picadores y banderilleros

Julio Aparicio, Isidro Marín, Pepe, Antonio y Angel Luis Bienvenida, Ramón Solano, «Solanita»; Fermín Murillo, Angel Ter, Boliche, Pepe Blanco, Salvador Chanzá y Brines Lorente, entre otros.

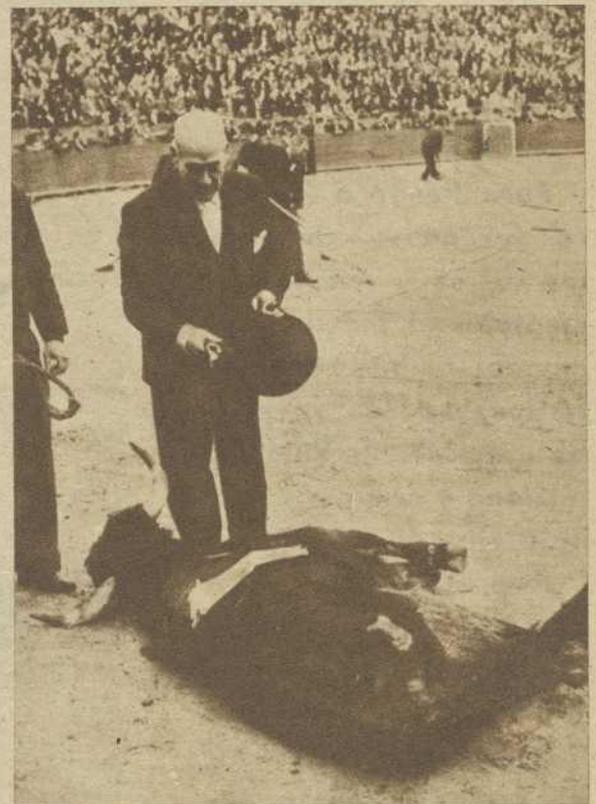
Villalta recordó sus buenos tiempos, realizando una artística faena a base de derecha-zos, que se ovacionó. Se le concedió una oreja.

Adolfo Fernández, Jericó y José Luis Pécker tuvieron una brillante intervención, siendo muy aplaudidos y cortando oreja.

El crítico taurino «Recorte» tuvo una feliz actuación. Nuestro compañero, que estuvo muy valiente, demostró su mucha afición. Con el capote se lució con faroles de rodillas, chichelinas, verónicas y gaoneras. Con la muleta estuvo muy toreiro, haciéndose aplaudir en varios derecha-zos, pases de pecho y manole-tinas. Con la espada estuvo regular, pero a pesar de ello se le concedió la oreja y dió la vuelta al ruedo.

El locutor de la Voz de Levante, Eduardo Gil Perotín, estuvo inspiradísimo al comentar las incidencias del festival. Su gracia contribuyó en mucho a que el mismo resultara tan brillante.

J. M.



Don Manuel Mejías, que quiso colaborar al fin benéfico del festival y actuó de puntillero (Fotos Vidal)

**SINDICATO
NACIONAL
DEL
ESPECTACULO**

(Grupo Taurino)

LA Junta Sindical Nacional Taurina ha procedido a la clasificación de matadores de toros, rejoneadores y novilleros para la temporada 1958, clasificación que no implica diferencias en la concepción artística, sino mera distinción en materia de remuneraciones y condiciones económicas en la relación laboral con los toreros subalternos.

Así lo dispone la Reglamentación Nacional de Trabajo para el Espectáculo Taurino, y la Junta Sindical Nacional estima conveniente recordarlo para dejar debidamente puntualizado que su labor no roza en absoluto el aspecto artístico de cada matador, que sólo el público y la afición pueden clasificar en forma libre y soberana. La clasificación de matadores es laboral exclusivamente y a los solos efectos económicos y retributivos.

MATADORES DE TOROS
(Por orden alfabético)

Grupo especial. — Aparicio (Julio), Báez, Litri (Miguel); Bernadó (Joaquín), Borrero, Chamaco (Antonio);

**CLASIFICACION DE MATADORES DE TOROS,
REJONEADORES Y NOVILLEROS PARA 1958**

Chenel, *Antoñete* (Antonio); González, *Dominguín* (Luis Miguel); Lozano (Pablo), Mejías, *Bienvenida* (Antonio); Ordóñez (Antonio), Ostos (Jaime), Sánchez (Gregorio) y Vázquez (Manuel).

Grupo primero. — Celis (Marcos de), Martorell (José María), Ortega (Rafael).

Grupo segundo. — Blau, *el Tino* (Vicente); Cascales (Manuel), Corpas (Carlos), Corpas (Francisco), Gómez (Dámaso), Mejías, *Bienvenida* (Juan); Merino (Alfonso), Murillo (Fermin), Montero (Juan), Ordóñez (José), Pedrosa (Rafael), Romero (Juan Antonio), Solano, *Solanito* (Ramón), y Vázquez (Antonio).

Grupo tercero. — Barrios, *el Turia* (Francisco); Carrión (Mario), Chacarte (Manuel), Jiménez Torres (Bartolomé), Malaver (Jaime), Marin (Isidro), Mariscal (Rafael), Martínez, *Nacional* (Octavio); Montenegro (Miguel), Ordóñez (Cayetano), Parra, *Parrita* (Luis); Peláez (Luis Francisco),

Recondo (José María) y Vera (Enrique).

Y todos los demás no clasificados.

REJONEADORES

Grupo primero. — Peralta (Angel), Landete (Bernardino) y Pérez de Mendoza (Josechu).

Grupo segundo. — Cristóbal (Mariano), Guardiola (Salvador) y Rocamora (Paquita).

Grupo tercero. — Cáceres (Floro), Ciamar (Marimén), García Mier (Agustín), Navarro (Francisco), Pareja Obregón, Ronda (Mario), Sabater (Sebastián) y Sansegundo (Carlos).

MATADORES DE NOVILLOS

Grupo primero. — Antón, *Pacorro* (Francisco); Aparicio (Adolfo), Blázquez (Manuel), Cuevas Roger, *Valencia* (Victoriano); García, *Mondeño* (Juan); Gómez Cabañero (José), González Trigo (Antonio), Hernando (Andrés), Jiménez, *Chicuelo* hijo (Rafael); Jiménez, *Chicuelo III* (Angel); Jiménez, *Trianero* (Juan G.); Jiménez (Antonio Angel); Martínez, *Sanluqueño* (Antonio); Mateo, *Miguellín* (Miguel); Moreno Vega, *Curro Puya* (Francisco); Ordóñez Araújo (Alfonso), Puerta Dianas (Diego), Reyes (Ruperto de los), Romero, *Curro Romero* (Francisco); Segura Siero (Luis), Varón, *Torcu Varón* (Torcuato) y Vergara Fernández (Abelardo).

Grupo segundo. — Alvarez Monfil (Andrés), Alviz Cerro (Luis), Andra-

de Alvarez (Ramón), Avila Avila (Manuel), Carbonell García (José), Carra (Manuel), Cisterna (José Antonio), Clavel (José), Coello Cañas (Juan), Díaz Mora (Luis), Dos Santos (Santiago), Espinosa (Roberto), Gálvez (Juan), Gómez, *el Tano* (Carlos); González Garzón (Emilio), León (Antonio), Lozano Martín (José Luis), Mahillo Jiménez (Antonio), Máiquez Ruiz (Julio), Martín (Manuel), Martínez, *Limeño* (José); Martínez, *Viruta* (Manuel); Orive (Enrique), Ortega (Luis), Ortiz (José), Palacios (Antonio), Ramírez (José Luis), Redondo (Emilio), Rodrigo Rascón (Francisco), Rodríguez, *Chano Rodríguez* (Sebastián); Rodríguez Caro (Antonio), Rodríguez, *el Pío* (José); Sánchez López (Ramón), Sánchez Jiménez (Jesús), Sánchez Jiménez (Tomás), Sánchez Saco (Manuel), Segura (Manuel), Serrano (José Luis), Vera García (Antonio), Villalba Gutiérrez (Manuel) y Villanueva (Francisco).

Grupo tercero. — Los no clasificados.



**ASES DE LA
NOVILLERIA**



Para llevar a los toros torreados —clave de los éxitos— son fundamentales el temple y el mando. Ambas características se dan en este pase de Manolo Villalba, iniciado y rematado con naturalidad y elegancia.

En este modo de hacer se basa el prestigio que Manolo Villalba —artista cien por cien— va alcanzando en su camino hacia el triunfo definitivo.

MANOLO VILLALBA



POR LOS RUEDOS DE COLOMBIA

La segunda corrida de la temporada bogotana

Curro Girón corta cuatro orejas y ratifica su cartel

Bogotá, 16 de febrero de 1958. (De nuestro corresponsal). Se agotaron las entradas desde el jueves, para esta segunda corrida de la temporada bogotana. Y habrán de agotarse para la tercera, del domingo 23, en que se lidian seis toros de Mondoñedo, y dos de «Las Fuentes», de Santiago Dávila, interviniendo los matadores «Joselillo de Colombia», Curro Girón, Antonio Borrero, «Chamaco», y Manolo Zúñiga. Desde luego, el público colombiano está acostumbrado en toros y nada quiere perder de los espectáculos que hacen de Bogotá una fiesta fuerte y competente a la fiesta brava. La maravillosa obra de la Plaza de toros de Cali, tesonero esfuerzo de don Joaquín Paz Borrero y don Germán Tafur, asesorados por muy prestantes elementos de aquella ciudad, y el entusiasmo y dirección del doctor Oscar Hoyos Borrero de Manizales, uno de los gestores de la gran feria de esa capital, han contribuido, decisivamente, al auge de los espectáculos taurinos en Colombia. No se ha celebrado la tercera corrida de la temporada bogotana ya se montaron corridas para el 23 de febrero, en Cali, interviniendo Vázquez II, «Quinito II» y Samuel Franco, y, en la Plaza de Cereté, en mano a mano de Pepe Cáceres y Juan Antonio Romero.

CORRIDA DE REMIENDOS

La divisa triunfadora de Cali y Manizales, perteneciente a don Félix Rodríguez, envió cinco toros de Mondoñedo, y «Las Fuentes», de don Santiago Dávila, uno; lidiándose, al mismo tiempo, un séptimo, de Mondoñedo, como regalo, que sólo llegó a los 332 pesos en bruto, siendo protestado por la multitud. Con excepción del lidiado en primer lugar, un torillo colorado que peleó bravamente con los montados y

mostró nobleza con los de a pie, a pesar de sosear en la parte final de la faena de muleta, el encierro de «Fuentelapeña» resultó manso y sin peligro, recargando al primer puyazo los lidiados en tercero, cuarto y quinto lugar y doliéndose luego al castigo. El sexto, de Santiago Dávila, manso en todos los tercios y defendiéndose en la muleta, y el séptimo, de Mondoñedo, sin permitir el público que fuera picado, por su tamaño, quedándose muy corto en la embestida.

PARA MEJOR TONO

Se sobrepuso «Joselillo de Colombia» al ambiente que reinó en la Plaza, pero su faena, por las características de la res, merecía un mejor tono. Dominó cierto nerviosismo al espada en la faena de capote, viéndose comprometido en el último lance. Intervino lucidamente en quites por gaoneras, siendo aplaudido.

Como el toro tenía una embestida superior sobre el derecho, le toró por estatuarios, luego, en redondo, ajustándose, y giraldivas, sonando la música en su honor, culminando con pinchazo hondo y descabello al primer golpe, concediéndosele las orejas, con las que dió vuelta al ruedo.

A su segundo, muy soso en todos los tercios, le porfió «Joselillo» con voluntad, tanto con el capote como con la muleta, sin lograr sacar partido. Lo mató de media estocada y dos descabellos. Regaló el séptimo, muy pequeño, que fué protestado, no permitiéndose la intervención de los piqueros. Alternó en banderillas con Curro Girón, clavando un excelente par de largas al quiebro, entre aplausos, compartidos por el diestro venezolano, cuando agarró otro al cuarto. Después de una pedresina y dos rechazos, le entró a matar, tumbando de fulminante estocada.

CUATRO OREJAS PARA CURRO GIRÓN

El venezolano Curro Girón sigue en su racha. A su primer enemigo, toro con mal estilo, lo paró en lances a la verónica. Clavó dos excelentes pares de banderillas y uno de dentro afuera, oyendo grandes ovaciones. El bicho acentuó su mal estilo en la faena muleteril y, a pesar de mostrarse distraído y arrancarse de improviso, lo aguantó con arrojo sobre la diestra y porfió por naturales. En los medios, le echó las dos rodillas en tierra, toreando por alto, y le obligó en pases redondos a los compases de la música. No había terminado, cuando los 14.000 espectadores, en pie, pedían los galardones para el triunfador. Después de un trasteo efectivo, buscó la igualada y tumbó de extraordinario volapié, concediendo la presidencia una oreja, obligando la voluntad popular al otro apéndice. Con las dos orejas dió vueltas al ruedo y hubo de saludar en los tercios.

Al quinto de la tarde, inicialmente abanto y que mostró características más acentuadas en la muleta, le clavó tres pares de banderillas, siendo el último de poder a poder, viéndose obligado a salir al tercio para recibir los aplausos. Con la muleta cumplió una excelente labor al obligar al bicho a embestir, a pesar de salirse suelto de la suerte. Logró pases altos, giraldivas y afarolados, entre ovaciones. En la suerte contraria cobró formidable estocada, cortando las dos orejas y paseando en triunfo el anillo.

SIN CEDER TERRENO

Con mucho arrojo se colocó el colombiano Pepe Cáceres frente a la puerta de chiqueros, para saludar al tercero a porta gayola, saliéndose

el toro de la suerte y logrando instrumentarle una larga farolada cuando ocupó la zona de tablas. Compartió muchos aplausos con «Joselillo» al quitar por gaoneras... y vino el laborioso trabajo. El toro, nada quería con el trapo rojo, pero la porfia del matador a sacarle el escaso partido que la res permitía, instrumentando tres rechazos y con pases de tironcillo a llevarla a los medios. Sudó lo suyo el espada, y viendo que sus esfuerzos eran inútiles, optó por matar, tumbando de estocada honda y descabello al tercer golpe. El toro fué pitado en el arrastre, y el diestro, aclamado.

El sexto de la tarde, manso, mansísimo, ilidiable, se defendió en la muleta, y el diestro, después de un efectivo trasteo, lo tiró de media delantera que fué suficiente. El matador colombiano hubo de saludar en el tercio, y el toro, pitado en el arrastre.

UN MANO A MANO

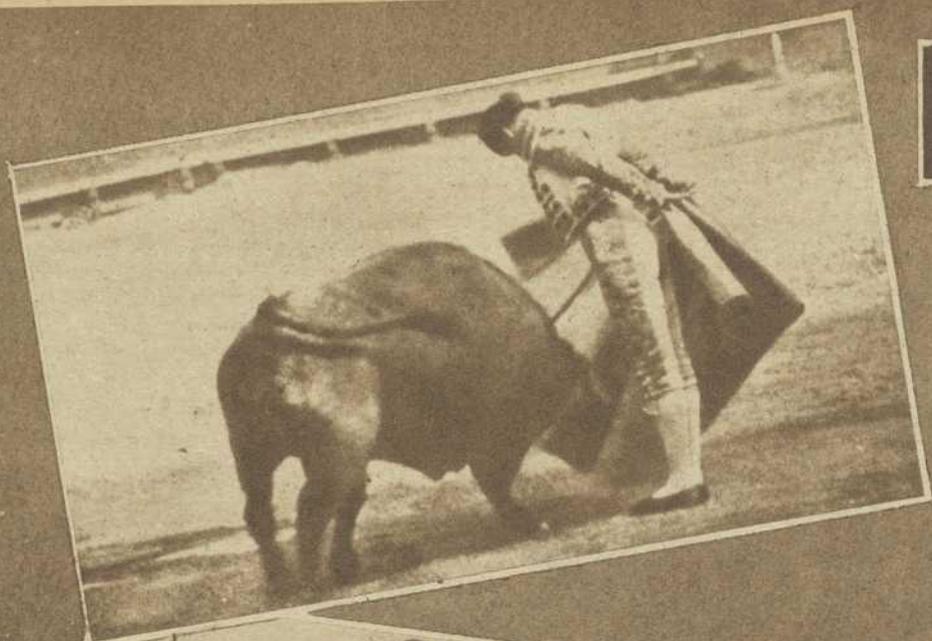
La empresa está preparando el mano a mano de «Joselillo de Colombia» y Pepe Cáceres, para el sábado, 1 de marzo, puesto que la temporada se cierra el 2 de marzo. Han sido anunciados los toros de la ganadera señora Clara Sierra. El cartel de toreros ha caído requetebién, pero el de toros, mal, habida consideración de la mansedumbre que caracteriza a los astados de Venecia, y que no han logrado destacar durante las corridas de Cali y Manizales. Pero como no se dispone de otros encierros, habrá que pechar con estos animalejos. Ojalá logren salir al ruedo, por lo menos, tres toros como aquéllos que lidiaron en Manizales el rejoneador don Angel Perálta y el matador venezolano César Girón.

PEPE ALCAZAR



La temporada bogotana ha registrado una magnífica recaudación en taquillas, agotándose la boletería el miércoles cuatro días antes de la corrida. En la foto se observa a gran cantidad de público esperando la entrada a la Plaza a las once de la mañana, cuando la corrida se celebra a las tres y media de la tarde (Foto Manuel H. para EL RUEDO)

Poemas taurinos



¡EH, TORO!

A un borrón de tinta china
por media luna mandado,
a un torito aborrascado
que enseña cuernos y esquinas,
lo frena la percalina
templando por gaoneras,
y se quedan las barreras
pálidas como la muerte,
cuando te miran, sin verte,
adornarte en revolveras.

En el tercio de quites
el sol se empina,
cuando ve que toreas
por chicuelinas.
¡Largas cambiadas!
... Por tarantas jalean
las andanadas.

¡Alas!... Que el toro arremete,
soñando sangre y gangrena;
el sol huye de la arena
por los tendidos del siete,
y una cruz de colorete
se empina en la tarde, quieta,
lo mismo que una veleta
que anduviera en zapatillas
y ordena de banderillas
la furia de tu silueta.

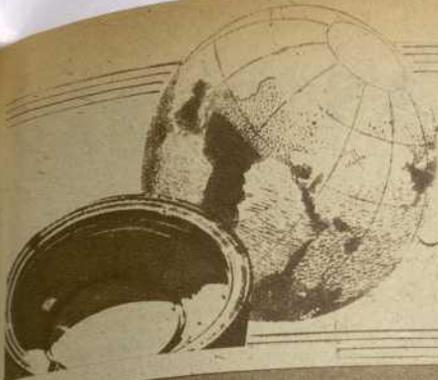
En el segundo tercio,
de banderillas,
fuegos artificiales
de las cuadrillas;
banderilleros,
que van, burla burlando,
los burladeros.

De los pitones, la llama
enciende cuatro faroles;
colorín de quitasoles
en los tendidos se inflama,
y un «olé» que se derrama
—catarata o vocerío—
pone ronco al graderío
y vuelve loca a la arena,
cuando brota la faena
como un girasol de frío.

Tres pases de castigo,
diez naturales,
encienden para el toro
cirio pascuales.
Tú, de rodillas,
rezándole a la muerte
por seguidillas.

... Y allá vas dando, torillo,
noche y luna derribadas,
condecorado de espadas,
tu última vuelta al anillo;
ya no queda de tu brillo
ni la borla de un cairel,
tan sólo queda un clavel,
o es tu sangre sin sentido,
que voló, desde el tendido,
al centro del redondel.

JUAN JOSE CUADROS



Por los ruedos del MUNDO

LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID, NUMERO «UNO»

En el momento en que escribimos estas líneas la cara del tiempo se ha enfoscado, por lo cual no sabemos el porvenir que el destino guarda a los proyectos de novilladas para el domingo que viene, día 2 de marzo.

Caso de que el viento y la lluvia no cumplan sus actuales amenazas, la Plaza de las Ventas abrirá sus puertas el domingo con una novillada en que seis pupilos de Atanasio Fernández serán lidiados por Tomás Sánchez Jiménez, Antonio Aguado y un tercero que hasta ahora no ha sido designado.

La causa principal de este retraso en el debut de la temporada a que invitaba la bonanza de los últimos días de febrero, ha sido la labor de albañiles y pintores perfilando detalles del coso ante su inminente puesta en marcha de los servicios.

Vista Alegre —que este año ha roto el fuego con éxito de público— anuncia una novillada de José Luis Osborne para la que están contratados Pepe Ortiz y Emilio Barrio, «Civil», quedando por designar el tercer espada cuando esto escribimos.

ANDUJAR FESTIVA

El domingo habrá en Andújar un festival en el que con ganado de Soñis Cabrera actuarán el rejoneador Rafael Peralta y los novilleros «Valencia», Antonio Angel Jiménez, «Chicuelo III» y «Viruta».

BARCELONA PROYECTA

Aparte las corridas de toros que el empresario señor Balañá piensa dar en la Ciudad Condal por los días de San José y el domingo y lunes de Pascua, por el momento la temporada de Barcelona continuará con novilladas. La del domingo reúne ganado de María Teresa Oliveira para el «Trianero», Abelardo Vergara y Diego Puerta.

BILBAO MARCERO

Para marzo, y concretamente el día de San José, abrirá sus puertas la Plaza de Bilbao. Lo hará con una novillada del campo charro o tudelano, y uno de los novilleros apalabrados hasta la hora presente es Torcu Varón.

CORDOBA SULTANA

Los cordobeses, paisanos de toreros grandes, quieren hacer para este año carteles que no tengan que envidiar a ninguno. Su Feria va a ser sonada. Y mientras tanto, para hacer boca, anuncian para el domingo una novillada con reses de Salas Soto para «Miguelín», Sergio Flores y Antonio Palacios.

INCA ORGANIZA

También el próximo día 16 de marzo se pondrá en actividad la isleña plaza de Inca con un festival en que los novillos serán de don Ernesto Martín, de Tarragona, y los diestros «Blanquito de Cádiz» y Joscilto Espejo.

SEVILLA ABRILEÑA

Terminada la cuestión sobre «quién es quién» en la empresa sevillana, ha hecho su aparición en las tertulias de la calle de las sierpes y la Campana la primera versión oficiosa de los carteles de feria que, según dicen, van a quedar así:

6 de abril, domingo.—Toros de Carlos Núñez para Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez y «Chicuelo», que tomará la alternativa.

18, viernes.—Toros de Antonio Pérez para Antonio Ordóñez, Jaime Ostos y Gregorio Sánchez.

19, sábado.—Toros de Atanasio Fernández para Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez y «Chamaco».

20, domingo.—Toros de Miura para Rafael Ortega, Manolo Vázquez y Jaime Ostos.

21, lunes.—Toros de Cobaleda para Jaime Ostos, «Chamaco» y «Chicuelo».

22, martes.—Toros de Montalvo para Rafael Ortega, Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez y «Chicuelo».

Esperemos las rectificaciones oficiales a las informaciones oficiales, aunque creemos que si no son éstos los carteles, se les parecerán tanto como una gota de agua a otra.

TARIFA, POSTINEA

Otro ruedo en actividad para los festivales es el de Tarifa, que el día 2, es decir, el domingo, anuncia uno con ganado de Carlos Muñoz para el rejoneador Angel Peralta y los matadores Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez, Dámaso Gómez y «Chicuelo».

TOULOUSE COMIENZA

Las plazas del Midi francés también sienten ya la nostalgia del torero, y «Chopera» les da por su comer. Para el 13 de abril ya organizado ya en Toulouse una novillada con reses de su ganadería —que pasta a orillas de la mejana de Tudela— para «Miguelín», Torcu Varón y Pierre Schull.

VALENCIA FALLERA

Aunque nuestros antecios de noticias ya han dado hechos los carteles valencianos de las fallas de San José, repetimos dichos programas para tenerlos frescos a la hora de encargar el billete para el Tal:

Día 16, domingo.—Toros de Eusebia Galache para Antonio Bienvenida, Julio Aparicio, Ma-

nuel Cascales y Gregorio Sánchez.

Día 17, lunes.—Toros de Barcia para Antonio Ordóñez, Isidro Marín, Jaime Ostos y «Chamaco».

Día 18, martes.—Toros de Sepúlveda de Yeltes para Antonio Bienvenida, Gregorio Sánchez y Jaime Ostos.

Día 19, miércoles.—Toros del Conde de la Corte para Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y «Chamaco».

ZARAGOZA ESTUDIA

Adjudicada definitivamente la Plaza de Zaragoza, en la sesión plenaria celebrada el último sábado por la Diputación Provincial, a don Luis Baquedano García, y una vez formalizada la escritura con sus consocios de empresa, ha iniciado sus gestiones con vistas a la próxima temporada.

Los nuevos empresarios han nombrado su representante en Madrid a Juan de la Palma, que, según parece, está decidido a dejar el capote y las banderillas para dedicarse de lleno a los negocios taurinos. Su primera actuación como representante de la empresa zaragozana ha estado encaminada a la organización del cartel para la corrida de Pascua. En un reciente viaje, realizado a la ciudad del Ebro para asistir a la constitución de la sociedad organizadora —lo que demuestra que algún miembro de su familia está metido en ella—, ha manifestado que el domingo de Resurrección se lidiarán toros de don Fermín Bohórquez, de Jerez de la Frontera, y para estoquearlos están ya contratados en firme el toledano Gregorio Sánchez y el zaragozano Fermín Murillo. Para completar la combinación tratan de conseguir una alternativa, que bien pudiera ser la de «El Trianero» o Abelardo Vergara. O tal vez Luis Segura.

Existe también la idea de comenzar la temporada, anticipándose a la fecha tradicional, el

SIGUE



En el Círculo de Bellas Artes, y dentro del ciclo de conferencias organizado por la Peña «Los de Juan y José», disertó sobre «El torero y las bellas artes», el escritor don Adolfo Bollain (Foto Lendínez)



En Aranjuez, y organizado por la Peña Jumillano, se celebró el pasado domingo un homenaje en honor del conde de Colomé. En la foto aparecen, con el homenajeado, don Antonio Guardiola, ganadero, presidente de la Peña Jumillano de Aranjuez, don Honorio Avila y don Angel Alonso (Foto Taborda)

30 de marzo, con una novillada picada. Para esta clase de funciones cuentan ya con la presentación de Diego Puerta, Curro Romero, Alfonso Ordóñez y Victoriano de la Serna. Y la repetición de Luis Segura, Andrés Hernando, además de la del aragonés Antonio Palacios. Ya que es su propósito dispensar la mayor protección a los toreros de la tierra, para lo cual han tomado el acuerdo de incluir en el cartel de todas las novilladas que se vayan dando.

Los proyectos no pueden ser mejores. Que se cumplan felizmente.

AGRUPACION SINDICAL DE PICADORES Y BANDERILLEROS

Se nos ruega la publicación de la siguiente nota:

«Se pone en conocimiento de los subalternos aspirantes se abstengan de torear en corridas con picadores haciendo número, bien entendido que solamente podrán hacerlo en calidad de "demás".»

Al mismo tiempo se recuerda a los profesionales que no estén en posesión de su correspondiente carnet pueden retirarlo antes del día 9 de marzo próximo, ya que pasada dicha fecha serán sancionados por acuerdo de la Agrupación Sindical.»

Un traje de valenciana para la hija de Antonio Bienvenida



El domingo por la tarde, después del festival celebrado en la Plaza de toros, la comisión de falla de las calles de Cirilo-Amorós-Félix Pizcueta recibió en la casa del presidente de la misma, señor Cámara, a don Manuel Mejías Bienvenida y a sus hijos Antonio y Angel Luis, con el objeto de hacerle entrega a Antonio Bienvenida del traje que la citada Comisión ha regalado a su hija, la encantadora niña María Luisa Mejías Gutiérrez, fallera mayor infantil de dicha falla. La proclamación oficial tendrá lugar el domingo día 9 de marzo (Fotos Beteta)

Esta revista se vende
en Centro-América,
transportada por

Cubana
de Aviación

VIDA TORERA

MEJORA "DOMINGUIN"

Según noticias recibidas de Alemania, don Domingo González, "Dominguín", el activo hombre de negocios taurinos, mejora notablemente después de la intervención quirúrgica sufrida. Ya se ha levantado del lecho y ha podido pasear, lo que significa que la convalecencia va bien. Sus hijos Domingo y Luis Miguel pasaron unos días con él. Pepe, reclamado por sus negocios en Madrid, regresó hace pocos días.

"CHAMACO" SE HA COMPRADO UN AVION

El diestro onubense Antonio Borrero, "Chamaco", se ha comprado un avión para poder trasladarse rápidamente de un lado a otro. Así lo afirma un periódico de Barcelona, que a su vez recoge noticias procedentes de Cali (Colombia), donde "Chamaco" ha frecuentado incluso una escuela de pilotaje.

ESCUELA TAURINA EN ALICANTE

En Alicante se abrirá el próximo día 2 de marzo una Escuela Taurina, que tendrá su sede en la barriada de Los Angeles.

POR ESAS PEÑAS

Nueva Directiva de la Peña Francisco Villanueva, de Valencia

Con vistas a la presente temporada, la Peña Francisco Villanueva, de Valencia, ha elegido nueva directiva, que se propone trabajar en firme. Está formada así: Presidente, don Manuel Rodríguez Naranjo; vicepresidente, don Antonino Machencos Vila; secretario, don Francisco Palerm Planells; vicesecretario, don Andrés Díaz Masiá; tesorero, don Gregorio López López; contador, don Antonio Lorente Falcón; vocales: don Antonio Lizondo Vallona, don Cándido Gil García, don Antonio Balaguer Hernández y don José Costa Piera.

Segundo aniversario de la Peña «La afición vallisoletana»

Este sábado inicia la Peña taurina La Afición Vallisoletana una serie de actos con ocasión del segundo aniversario de su fundación. El programa preparado es el siguiente:

Día 1, sábado: A las nueve de la noche tendrá lugar una conferencia taurina a cargo de «Don Gonzalo» (director de la revista taurina *Entre Barreras*, de la Rueda de Emisoras R. A. T. O.), con el título: «El toro, la Fiesta, el espectáculo y el negocio taurino», en el local de la Casa Sindical (calle de Fray Luis de León).

Día 2, domingo: A las once de la mañana será oficiada una misa en la parroquia de la Peña (iglesia de San Miguel), en sufragio de los socios fallecidos. A las doce, en el domicilio social (Cantarranas, 25), nombramiento de socio de honor al Excmo. señor alcalde de esta capital y críticos taurinos de prensa y radio de la localidad; seguidamente, imposición de emblema de la Peña al socio decano, don Elías Gutiérrez, que impondrá el presidente de honor, así como al matador de toros Marcos de Celis, en atención a haber sido el único de su categoría que nos ha visitado personalmente, emblema que será impuesto igualmente al presidente de la Peña Los Piratas, como lazo de

simpatía, y a todo el personal de las distintas denominaciones, cargos y categorías. A las 12,30 se brindará con un vino español por la prosperidad de nuestra incomparable Federación nacional. A las 2,30, en el restaurante Casa Soria (Pasión, 7), tendrá lugar una comida de hermandad en honor del conferenciante «Don Gonzalo». A esta comida podrá asistir todo el personal que lo desee, previa recepción de invitación en el domicilio de la Peña, al precio de 70 pesetas. A las ocho de la noche, segunda parte de la conferencia, por el indicado «Don Gonzalo», con animado coloquio taurino, seguido por un recital de «Poemas de la Fiesta», del autor don Santiago Saiz, interpretados por el raposo don Narciso Rodrigo, acompañado del guitarrista don Onésimo Iglesias.

Los Lunes taurinos de la Peña «Jumillano»

El pasado lunes, en los salones de la Casa de Salamanca, dió una conferencia con ilustraciones el crítico de arte don Manuel de Aristizábal Irujo, sobre el tema «Los toros a través de los dibujantes». Fue muy aplaudido.

La Peña taurina «Pacorros» y su nueva Directiva

En la asamblea general celebrada por esta Peña alicantina, el pasado día 10, quedó designada la nueva Junta directiva. Está constituida por don Antonio Linares Ramon como presidente (reelegido); don Juan Luque Martín, como vicepresidente



En la parroquia de la Purificación de Fresnillo Zacatecas (Méjico), ha contraído matrimonio el novillero español Juanito Gálvez con la señorita Alicia Hernández Bonilla, de acaudalada familia de aquella provincia mejicana, siendo apadrinados por el matador de toros español Joaquín Rodríguez «El gancho», y como testigo el también matador de toros Alfredo Jiménez. Próximamente Juanito Gálvez volverá a España en viaje de novios con su esposa, además, de tomar la plaza nativa en una importante plaza de Villana.



Los Blusas de Vitoria han celebrado varios actos en honor del novillero Juan Jiménez, «El Trianero», y del matador de toros Rafael Pedrosa. Hubo comida en honor de ambos e imposición «simbólica» de blusa. En la foto aparecen con los homenajeados los presidentes de los clubs taurinos de Vitoria, Logroño y Miranda de Ebro y representaciones de Bilbao, San Sebastián y otras ciudades. Asistieron también a los actos varios críticos taurinos y el empresario don Manuel Martínez «Chopera»

don Antonio Buendía, como secretario; don José Brian Baeza, como vicesecretario; don José Sol, como tesorero; don José Monllor, como contador (reelegido), y los señores Noguera González, Gutiérrez Vidal, Brotons Gemar, Polo Mataix, Sallés Lloret, Martínez Candela y Pérez Mayor, como vocales.

También la Peña «Luis Miguel», de Barcelona, renovó su Directiva

La Peña taurina «Luis Miguel Dominguina», de Barcelona, ha celebrado su reglamentaria Asamblea general anual, siendo por aclamación unánime reelegida para que continúen llevando los destinos de la misma los señores que hasta la fecha y desde hace varios años vienen desempeñando sus cargos con un amor a ella inigualable. Quedando constituida de la siguiente forma: Presidente, don José Balsalobre Carrillo; vicepresidente, don José María García Torres; secretario, don Emilio Abecia Ortiz; vicesecretario, don Javier Francia Berna; tesorero, don Francisco Escorihuela Omedes; vicesesorero, don Jorge Toledo Bermúdez; contador, don Juan Vicente Arall; bibliotecario, don Mariano Fernández García; vocales: don Modesto Rovira Peláez, don Amadeo Grebol Bayes, don Manuel Maestro de Blas, don José Torruella Casafont y don Antonio Alayeto Ciudad.

RUEDOS LEJANOS

MEJICO

MEDIA CORRIDA EN BOGOTA

En Bogotá, y con lleno completo, se celebró el domingo la tercera corrida de la temporada. Se habían anunciado ocho toros, pero la lluvia impidió la lidia de los cuatro últimos. Tres toros de Mondoñedo resultaron bravos y uno de Dávila cumplió.

«Joselito de Colombia» realizó una buena faena con el capote y se superó con la muleta. Mató pronto. Ovación y vuelta al ruedo.

Manolo Zúñiga, que estaba desentrenado, mostró voluntad, aunque el toro que le tocó no entraba bien al engaño. Su labor fué acogida con palmas y pitos a la vez.

Curro Girón estuvo magnífico con el capote. Colocó dos pares de banderillas, que fueron aplaudidos. Con la muleta estuvo espectacular, sacando pases de todas las marcas a los acordes de la música. Dió un pinchazo y dejó una estocada. Gran ovación y oreja.

«Chamaco» fué aplaudido con el capote. Logró una buena faena con la muleta, con pases de izquierda, manoleínas y derecha-zos. Breve matando. Ovación.

Al salir el quinto toro se desencadenó una gran tormenta de lluvia y granizo, por lo que la presidencia suspendió el espectáculo.



La nueva Junta directiva del Club taurino Logroñés, en la que figuran populares y distinguidos aficionados de la capital riojana (Ft. Chapresto)

COLOMBIA

CORRIDA ACCIDENTADA

En Méjico se celebró el domingo la cuarta corrida de la temporada en la Plaza El Toreo, con toros de José Julián Laguno, que cumplieron. El viento molestó a los diestros.

Antonio Velázquez fué aplaudido con el capote e hizo una faena sin poder con su enemigo. Pitos. Con el cuarto, Velázquez ejecutó faroles de rodillas y verónicas. Saltó el toro al callejón y corneó allí a un empleado, que fué llevado a la enfermería con una grave cornada en un muslo. Salió un espontáneo, que dió varios pases, siendo finalmente volteado y llevado a la enfermería. Velázquez toreó con precauciones, sin lograr lucimiento. Al entrar a matar sufrió un puntazo en el muslo derecho.

Anselmo Liceaga, a quien tocó el mejor lote, se lució con el capote en el segundo y realizó una faena de aliño para dos medias estocadas y dos intentos de descabello. Palmas al toro en el arrastre, y Liceaga saludó desde el tercio. En el quinto hizo una faena a base de derecha-zos, para matar de estocada después de dos pinchazos.

Joselito Huerta, con el lote menos propicio, se mostró valiente y dominador. En su primero oyó aplausos. En el sexto, bien con el capote y con la muleta. Sufrió un achuchón y fué alcanzado en el muslo. Mató de media estocada. Joselito fué despedido con ovación e ingresó en la enfermería.

Las insignias de la Medalla del Mérito Taurino, para el señor Martín Thomas

Una cuenta corriente, a nombre de «Rafael Gil Contreras. Cuenta nomenaje», ha quedado abierta en el Banco Hispano Americano, plaza de Canalejas, 1, Madrid, para recibir las entregas que los aficionados quieran hacer para costear las insignias de la Medalla del Mérito Taurino, concedida recientemente a don Tomás Martín, «Thomas», el activo presidente de la Peña de «El 7». Con el mismo fin pueden entregarse los donativos en las peñas «Litría» y «Curro Puyas», San Agustín, 9, y Jardines, 26, de Madrid, y en la emisora La Voz de Levante, Pascual y Genís, 27, de Valencia.

Con referencia a este deseo de numerosos aficionados, amigos del señor «Thomas», hemos recibido una nota, firmada por los que han tomado la iniciativa de este homenaje, en la que se recuerdan los méritos del mismo y su entusiasmo en la organización de numerosos festivales, y muy especialmente en el último, pro fallas de Valencia, que ha resultado un éxito.

FRANCISCO RODRIGO



FRANCISCO RODRIGO, el novillero que en todas sus actuaciones en Madrid puso el cartel «No hay billetes», ejecutando media verónica modelo de temple, suavidad y arte. Así es como toreó este fino novillero madrileño

PLAZAS Y EMPRESAS

FUTBOLISTAS Y EMPRESARIOS

Por vez primera en la historia del toro va a ser arrendador de una Plaza de toros un club de fútbol. La cosa sucede en Almagro, donde el coso taurino — propiedad del Municipio — ha sido concedido al Club Deportivo Almagreño, sociedad futbolística, que para ello recibió de antemano la oportuna autorización de la Federación Nacional de Fútbol. De modo que los aficionados almagreños comparten ahora sus aspiraciones a la Tercera División con las preocupaciones por el arte de «Cúchares». En fin, ¡la vida!

APARICIO Y EL ESCORIAL

La Plaza escurialense, como es sabido, pertenece a Julio Aparicio, el cual está a punto de iniciar las obras de reforma de la Plaza del histórico lugar. Van a ser arreglados los corrales y chiqueros, para manejar en ellos hasta doce toros; se perfeccionará el redondel y los servicios y, en definitiva, se aspira a que el coso escurialense — que es tan simpático — sea uno de los acogedores de España.

JAEN SE RENEVA

Hace poco, en las páginas de EL RUEDO nos hemos referido con insistencia al estado — realmente inadmisibile — en que se encuentra la Plaza de toros de Jaén. Hemos dado fotos de los tendidos, todos ellos destrozados, y del aspecto exterior

de coso, tan poco digno de la ciudad andaluza. El caso es que el estado de la opinión va a dar resultado, y sea en demolición para hacer una Plaza nueva, sea en ampliación, reconstrucción y mejora de la existente, es el caso que Jaén contará para la temporada venidera con una Plaza de toros digna de su categoría. Golosos alrededor de la idea no faltan.

TARRAGONA, REFORMA

Otra Plaza que — viento en popa de la prosperidad del negocio taurino — va a renovarse y mejorar sus servicios es la de Tarragona, que aún conserva las huellas de la guerra de Liberación. Se van a reconstruir las andanadas y localidades de sol, a ampliar en 1.200 las localidades y a mejorar los accesos y puertas. Tarragona, en una zona eminentemente turística, tiene un porvenir taurino excelente.

VITORIA APLAZA

Ya anunciamos en nuestra páginas la convocatoria de la subasta de la Plaza de Vitoria para las fiestas de la Virgen Blanca. Y aunque se han presentado varios pliegos a la misma, los concejales del Ayuntamiento, que ahora se renueva, han postergado la resolución del concurso, a fin de que éste sea resuelto por el nuevo Municipio entrante. Elegancia se llama esta figura.

El arte y los toros

Actualización de Gutiérrez Solana



«Corrida de toros», óleo de José Gutiérrez Solana, de la colección de la viuda de don Juan Valero

EN verdad que seduce y encanta este inesperado encuentro con Solana, este volverle a ver y a sentir en el acogedor y silencioso recinto de la Sala Urbis, donde se celebra su otra más póstuma exposición y donde nos parece sentir la presencia espiritual del excéntrico y genial pintor madrileño, que con ciertas influencias goyescas, en cuanto a la directriz y esencia pensamental, hubo de crear un estilo y una escuela discutida y a la vez elogiada. Solana nos ha llamado, ha llamado a nuestras preferencias, y fieles a cierta íntima devoción y amistad hacia el maestro, hemos acudido emocionados a la cita. Aquí estamos otra vez junto a él, junto a su obra, que es como si fuera él mismo, en esta sala solitaria a la hora en que nosotros la visitamos, prendidos en el hechizo conmovedor de un arte tan rebatido y notable. Un arte el de José Gutiérrez Solana tan lleno de su personalidad, tan plétórico de sugerencias propicias a la meditación y al raciocinio, por lo que tienen de honda y aleccionadora filosofía. Porque el arte de aquel gran pintor desaparecido era, ante todo y sobre todo, una dramática visión de la vida, una triste experiencia, observadora de la existencia mezquina y desafortunada de los afligidos y pobres de espíritu. Toda la obra de Solana responde como en ningún otro artista a la profunda emoción del pintor ante un mundo muchas veces canalla y truhanesco que contempló en sus correrías accidentadas y dolientes por la vida. Solana no era, no pudo serlo, un pintor alegre, sino melancólico; un pintor de realidades y no de ensoñaciones. Solana era un juez y a la vez un defensor de los maltratados y perseguidos, porque en sí él no fué sino un perseguido por el burlesco destino, para acabar, como ha señalado recientemente su biógrafo Sánchez Camargo, en un estafado. Toda su gloria artística terrena fué póstuma. Es el triunfo tardío del que disfrutaron y aún disfrutan (?) muchos ingenios españoles. Pasó hambre, calamidades y estrecheces junto a su hermano, malvendiendo sus cuadros, que luego habrían de cotizarse a altos precios. Póstumo fué el homenaje de la Medalla de Honor, obtenida cuando ya su cuerpo se podría bajo el suelo...

Hoy, Gutiérrez Solana —ironías del destino— es el pintor clave de una época y de un momento híbrido de la pintura española. El pintor

opaco y tenebroso, trágico y doliente, de una España que él veía a través del cristal nebuloso del escepticismo, de su bohemia pobretona, pero altiva, carente de elogios para la genialidad manifiesta de su obra. Su acritud pictórica, su mundo convencional y onírico no fué sino una consecuencia de su carácter y temperamento, de su retraimiento y de su desdén por un mundo falso que le rodeaba. Aquí, en esta cariñosa exposición de algunas de sus obras, acaso las más representativas, hemos hablado de nuevo con el artista plasmador de los bajos fondos, el de la visión de los pueblos sumidos en la monotonía y la pobreza, el de los pueblos místicos enrolados a las nocturnas caminatas procesionales con Cristos famélicos y despeinados, ojerosos y sangrantes, víctima de la vesania y la injusticia de una Humanidad dislocada e histérica. Aquí, las mujerucas humildes, las despreciadas y explotables; aquí, las máscaras falseando la falsedad de sus vidas; aquí, una de sus corridas de toros, tan graciosa como convencional y abigarrada en su plétórico conjunto de hombres, caballos y toro, aspecto taurino de una España que él, burla burlando, criticaba, como si su pincel fuera más bien un bisturí o un escalpelo; aquí, en fin, Gutiérrez Solana alzándose sobre un mundo que le zahería y le criticaba; un Gutiérrez Solana derrotado y maltrecho por los azotes de la vida, pero lleno de aquella encantadora ingenuidad que le caracterizaba, con un alto y nuevo concepto del arte, que es el que le ha abierto de par en par las puertas del mundo de la fama. Solana hecho actualidad, tiempo presente, convirtiéndose en hoy y en mañana un ayer más o menos próximo, alzándose redivivo, fantasmal, por el prodigio de sus pinceles renovadores, que hicieron nuevo un arte viejo, el arte de los grandes pensadores y filósofos plásticos de otros tiempos. Solana, alto y fornido, ceñudo y silencioso, huraño y desdeñoso, con un gran corazón de niño que se paralizó en un momento inoportuno, como si la muerte, de la que tantas veces él se había reído, le jugara una última y definitiva broma de mal gusto.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



T. O.—Marsella (Francia). Su compatriota, el que hizo más conocido que su abuelo y su padre el apodo, «Pouly», es cierto que tomó una alternativa, de manos de Curro Vázquez, en Arlés, el 5 de septiembre de 1920; pero fué invalidada y continuó dicho diestro de novillero, hasta que con fecha 7 de agosto de 1921 se la otorgó Juan Silveti en Barcelona, con «Carnicerito» de testigo y toros de don Iona, con «Hernández»; y se la confirmó «Fortuna Esteban» (en presencia de «Nacional II») el 28 de mayo de 1922.

P. E.—Totana (Murcia). La novillada celebrada en la Plaza de Murcia el día de la Pascua de Navidad con los diestros «Gavira» y «Jumillano» corresponde al año 1921. Pero entendámonos: dicho «Jumillano» fué el llamado Juan Sánchez, el que en el mes de mayo del año 1923, paseando por la Dehesa de la Villa, en Madrid, fué herido mortalmente por una bala disparada, al parecer, desde el Campo de Tiro Nacional.

M. O.—Toledo. Entre los matadores de toros que han llevado el apodo «Calerito» no ha existido relación de parentesco. El primero, Joaquín Calero y Berdejo, nació en Zaragoza el día 18 de agosto de 1876 y tomó la alternativa en dicha capital el 14 de octubre de 1910, de manos de Vicente Pastor, con toros de Miura, actuando de testigo Rafael «el Gallo». Y el segundo, Manuel Calero y Cantero, nació en Villaviciosa (Córdoba) el 19 de enero de 1927 y tomó la alternativa en esta ciudad el 26 de mayo de 1950, de manos de «Parrita», con Martorell de testigo y toros de Galache.

A. R.—Madrid. De Francisco Cruz por quien usted pregunta solamente sabemos que el día 1.º de abril del año 1945 toreó como matador de novillos en Barcelona, alternando con Antonio Caro, Vicente Fauró y Jesús Guerra. Después no tuvimos de él noticia alguna hasta su muerte, ocurrida en Marjaliza (Toledo) el 2 de septiembre de 1946, en un accidente que se produjo al desbravar una jaca.

N. A.—Barcelona. El banderillero Francisco Mestre y Montolú nació en esa capital con fecha 23 de noviembre de 1896. Fué un notable rehiletero que mereció figurar siempre en buenas cuadrillas. Intentó ser matador de novillos, pero no quedó satisfecho de las pruebas realizadas y volvió de nuevo a los rehiletos. Una miopía muy acusada le apartó antes con antes de sus actividades taurómacas, y falleció en Madrid el 11 de febrero de 1949.

P. T.—Zaragoza. El rejoneador don Antonio Cañero empezó a actuar en los ruedos con la modalidad que han seguido después todos los rejoneadores, en el año 1923, y falleció en Córdoba con fecha 21 de febrero del año 1952, cuando ya llevaba algunos años apartado de tal actividad.

A. M. P.—Santander. En la materia que con su carta intenta «complicar» usted no entramos ni salimos; allá cada cual con su manera de ver las cosas; pero vea usted lo que don José Estraña, director que fué del diario «El Cantábrico», de esa ciudad, escribió en el año 1895 (hace sesenta y tres años!) en una revista suya publicada por el semanario madrileño «El Enano»:

«Así es que con el torreo que hoy se usa en todos los foros hispano-taurinos, creo que cuantos más toros veo menos entiendo de toros.»

«AQUI ESTA LA LLAVECITA»

Fué en una de las últimas corridas que torearon juntos en Madrid los famosos rivales «Cúchares» y «El Chiclanero»; convencido el primero de que había sido derrotado por el segundo en la ruda competencia que sostuvieron, hacía todo lo posible por mantener su fuero, y en aquella ocasión, aprovechando las excelentes condiciones del toro tercero de la tarde, le hizo una gran faena y le dió muerte de un volapié superior.

—¡Ah! está la llave, José!—gritaron los cucharistas al «Chiclanero».

Pero salió el cuarto astado, al que José Redondo pasó de muleta admirablemente; le citó desde muy cerca, para matarlo en la suerte de recibir; como no se arrancara, repitió el cite más en corto, entonces con el apetecido resultado, y al rodar el bicho de una gran estocada recibiendo, que produjo gran entusiasmo, alzó dicho Redondo su rostro demacrado, por efecto de la tuberculosis, y gritó, zumbón y firme, dirigiéndose a sus adversarios:

—¡Aquí es donde está la llavecita!

Ya no hay aquellos puyazos que humillaban a las reses de más poder, sin porrazos, ni aquel toro de brazos ni aquella quietud de «pieses».

Hoy hay diestro con coleta que brilla mucho, aunque choque, y resulta tan maleta que pasa con el estoque y hiere con la muleta.

Hay otros que, al parecer, no diestros, gimnastas son por su manera de hacer delante del toro ejercicios de dislocación.

Otros, llenos de loores, cogen miedo a las «espinas» y hacen, bailando, primores. Se titulan matadores y parecen «serpentinás».

¿Ve usted lo que Estraña decía de los matadores? Pues en tal corrida, verificada en esa ciudad, actuó como único espada Luis Mazzantini, y no olvide que a tal diestro le llamaron «El Rey del Volapié». Nada más.

P. C.—Chiclana de la Frontera (Cádiz). ¿Dice usted que adquiere todos los números de EL RUEDO y nos pide noticias de Manuel Jiménez («El Cano»)? Pues no tiene usted más que mirar nuestro número 551, correspondiente al 13 de enero de 1955, y en él podrá leer una extensa biografía de dicho matador, debida al inolvidable «Recortes».

T. O.—Zamora. Tenga usted en cuenta que las multitudes que llenan las Plazas de toros no son reflexivas, no pueden serlo, y a veces van a ver una corrida con esperanzas fun-

dadas en meros accidentes del azar, como, por ejemplo, en que el torero X, que cierto día realizó una faena memorable con un toro de esos que salen entre mil, habrá de repetirla, porque le supone con aptitudes para hacerla con todos los toros.

De estos aficionados hay muchos, y su impresionabilidad ocasiona a veces actitudes injustas, sin hacerse cargo de que la mayoría de los toros no consienten faenas excepcionales de las que dejan memoria.

L. V.—Madrid. Los datos históricos del diestro citado en su carta son exactos y en cuanto a sus aptitudes, puede saber a qué atenerse leyendo esta semblanza suya:

«Fué torero apañadito, que mientras pisó las plazas se dió siempre buenas trazas, porque era muy compuestito; todo en él terminó en ito, mas nada alcanzó a coger, porque resultaron ser sus esperanzas gozosas ilusiones engañosas, livianas como el placer.»

P. Ll.—Valencia. El escritor taurino por quien usted se interesa (1847-1906) dejó varias obras de carácter histórico muy estimables; pero haciendo crítica taurina no encontraba nada bueno, y como era antimonárquico y anticlerical, siempre se metía en sus revistas con los poderes constituidos y con el clero.

Y, claro, los aficionados de buen sentido, decían con razón:

«Si se suicida un amante por haber perdido el seso, ¿qué tienen que ver con eso los fósforos de Cascante?»

Quien se halla en lo cierto es usted: tanto «Cúchares» como su hijo «Currito», aunque siempre residieron en Sevilla y eran de abuelo sevillano, donde nacieron fué en Madrid.

E. N.—Tarragona. Cuando en Tortosa saltó despedido un estoque e hirió mortalmente a un espectador fué el día 8 de septiembre del año 1930, en ocasión de celebrarse una corrida en la que Manuel Martínez y Heriberto García estoquearon reses de Carreño. El sensible accidente se produjo al dar Martínez un pinchazo al toro tercero.

La víctima fué un joven de treinta y dos años, natural y vecino de Tortosa, llamado Juan Genovart.

D. E.—Gijón. Cuando el torero asturiano Severino Díez Busto («Praderito») fué muerto de un tiro hacía diez días que había tomado la alternativa en esa Plaza, en una corrida efectuada el 22 de agosto, en la que ofició «Larita» de padrino y «Angelete» de testigo y se corrieron toros de don Santiago Sánchez.

El autor de la muerte, cuyo suceso se produjo el día 1.º de septiembre, fué el empresario organizador de la mencionada corrida.

L. P.—Betanzos (Coruña). La palabra «jurisdicción», cuando del toro se trata, equivale al terreno, tanto al del torero como al del toro. Según la Tauromaquia de Montes, la jurisdicción del diestro es el pedazo de tierra en que puede hacerse suerte con el toro; y la de éste, hasta donde alcanza con el hachazo.

Y «guapeza» equivale a valentía.





A principios del año 1940, don Luis Vallejo Alba, vecino de Madrid, formó la ganadería, que en la actualidad posee don Fermín Bohórquez, utilizando una punta de hembras y dos sementales de la acreditada vacada de doña Carmen de Federico, antes de doña Tomasa Escribano, viuda de don Joaquín Murube.

Provenían las reses de doña Carmen de Federico, del tronco Vista Hermosa, ramas Varea y Domínguez Ortiz, por haber constituido don Manuel Suárez Cordero su vacada con elementos de la de Lesaca y haber añadido después doña Dolores Monge, a la porción adquirida a don Manuel Suárez Jiménez, bastantes cabezas de la de Arias de Saavedra.

El estreno de la ganadería del señor Vallejo Alba se verificó el 17 de octubre de 1944, en la Plaza de Barcelona, lidiándose ocho novillos, con divisa verde y encarnada, de los que se distinguieron «Bachiller», «Berreón» y «Andamucho».

Incrementada notablemente la torada durante los seis años que estuvo inscrita a nombre de don Luis Vallejo, fué adquirida en enero de 1946 por don Fermín Bohórquez Gómez, de Jerez de la Frontera, el que hizo su debut como ganadero el 22 de abril, en la Plaza de Barcelona, presentando, el 30 de junio del mismo año, tres toros en la de Madrid, que se corrieron con dos de Rogelio M. del Corral y uno de Antonio Pérez.

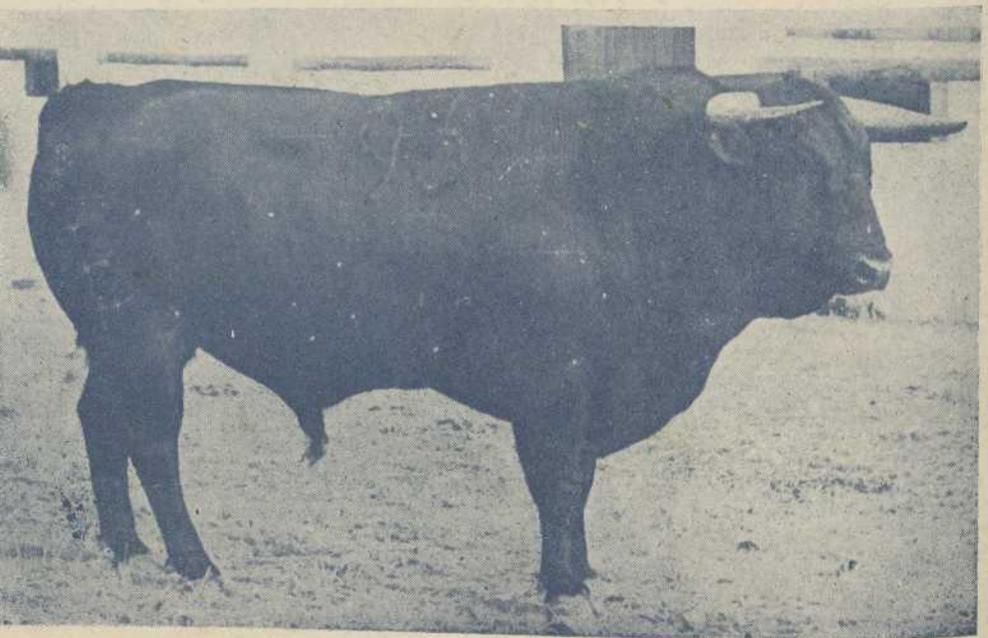
Perdió la ganadería de Bohórquez la antigüedad del 16 de julio de 1947, día que se lidió en Madrid un lote completo de reses (corrida de Beneficencia), por sustitución del hierro de Vallejo Alba, adquiriendo después la del 17 de mayo de 1951, en que volvieron a lidiarse, en la Plaza de las Ventas, otros seis toros de don Fermín, marcados con el nuevo hierro.

Entre los bichos notables enviados por el señor Bohórquez a la Plaza de Madrid, figuran, en lugar destacado, «Cachiporro», número 44, negro, lidiado el 21 de mayo de 1952, al que se le otorgó el premio de la feria de San Isidro, y «Andapoco», número 93, negro, corrido el 21 de mayo de 1954, que fué premiado con la vuelta al ruedo.

Pastan las reses, de capa negra y colorada, en los cortijos «Casa Blanca» y «Las Peñuelas», términos de Arcos y Jerez de la Frontera, respectivamente, en la provincia de Cádiz.

AREVA

(Dibujo de S. Ferrari.)



«Andapoco», número 93, de don Fermín Bohórquez, Bravo toro, corrido en sexto puesto el 21 de mayo de 1954, en la Plaza de Madrid, al que se premió con la vuelta al ruedo.

PRINCIPALES GANADERIAS ESPAÑOLAS